

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

E.A.P. DE PSICOLOGÍA

Estilos de socialización padre-hijo desde edades tempranas y la comunicación de su orientación sexual al padre por adolescentes varones homosexuales

TESIS

para optar el Título Profesional de Psicólogo

AUTOR:

Oscar Arturo Jarrín Matute

Lima – Perú

2011

AGRADECIMIENTOS

Al Psic. Juan Francisco Del Rosario Nieto

En admiración a su alto sentido crítico y científico

A la Dra. Ana Delgado Vásquez

Por sus valiosas y acertadas sugerencias a favor de la investigación

A todas aquellas personas e instituciones que colaboraron en el desarrollo de la presente investigación, que sin su intervención no hubiese sido posible hacerla realidad:

Roger Ismael Lizarbe Cruces : Miembro de la Asociación Civil “Hojas al Viento”

Gustavo Antonio Reyes Canchis : Presidente de la Asociación Civil “Hojas al Viento”

Xavier Bazalar Tolentino : Presidente de la Asociación Civil “Amistad y Respeto”

Pedro Rojas Charun : Miembro de la Asociación Civil “Homogenial Callao”

Ps. Jorge Luis Soto Mateo : Docente de la Universidad Nacional Mayor
de San Marcos

Víctor Hugo Laurel Chacón : Grupo de amigos y apoyo social “La
Akademia”

DEDICATORIA

Para: Dios, la Virgen María, mi madre y mi familia de quienes recibí siempre las fuerzas y el apoyo necesario para culminar esta investigación.

A cada uno de los encuestados que confiaron en mi y a las personas que me apoyaron.

ÍNDICE

	Pág.
Resumen	12
Introducción	14
CAPÍTULO I	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 Formulación del Problema	17
1.2 Objetivos	
Objetivo general	27
Objetivos específicos	28
1.3 Justificación	29
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	
2.1 Investigaciones Antecedentes	33
2.1.1 Internacionales	33
2.1.2 Nacionales	41
2.2 Marco Teórico Conceptual	47
2.2.1 La familia	47
2.2.1.1 Concepto	47
2.2.1.2 Roles de los padres	48
2.2.1.3 Funciones que cumple la familia en relación con los hijos	49
2.2.1.4 Semejanzas y diferencias entre madre y padre	50
2.2.2 Padre de familia	51
2.2.2.1 Paternidad comprometida	51
2.2.2.2 Funciones que cumple el padre en la crianza de los hijos	56
2.2.2.3 Autoritarismo Paterno	58
2.2.2.4 Tipos de padres	61
2.2.3 Homosexualidad	64
2.2.3.1 ¿Qué es la homosexualidad?	64
2.2.3.2 La homosexualidad y la adolescencia	66
2.2.3.3 Mitos acerca de la homosexualidad	68
2.2.3.4 ¿Cómo se forma una identidad homosexual?	69

2.2.4	Problemática Padre-Hijo Homosexual	72
2.2.4.1	Homosexualidad masculina y los padres	72
2.3	Definición de Términos	79
2.4	Hipótesis	80
	Hipótesis general	80
	Hipótesis específica	80
CAPÍTULO III		
MÉTODO		
3.1	Tipo de Investigación	82
3.2	Diseño de Investigación	83
3.3	Población y Muestra de Estudio	83
3.4	Variables	84
3.5	Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	85
3.5.1	Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)	83
a.	Ficha técnica	85
b.	Descripción de la escala	
c.	Distribución de los ítems	89
d.	Calificación	90
e.	Interpretación	90
f.	Validez	91
g.	Confiabilidad	91
3.5.2	Cuestionario de Aceptación y Comunicación de su Orientación Homosexual al Padre	93
a.	Ficha técnica	93
b.	Descripción del cuestionario	94
c.	Distribución de los ítems	95
d.	Calificación	95
e.	Interpretación	97
3.6	Procedimiento de Recolección de Datos	97
3.7	Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos	98

CAPÍTULO IV RESULTADOS

4.1	Análisis Psicométrico de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)	101
4.1.1	Validez	101
4.1.2	Análisis de ítems y confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)	102
4.2	Análisis Psicométrico del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre	103
4.2.1	Validez	103
4.2.2	Análisis de ítems y de la distribución de frecuencias del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	104
4.2.2.1	Análisis de las frecuencias de respuestas del factor Dificultad de Aceptación	105
4.2.2.2	Análisis de las frecuencias de respuestas del factor Nivel de Ocultamiento	109
4.2.2.3	Análisis de las frecuencias de respuestas del factor Percepción Recordada del Padre	114
4.2.2.4	Análisis de las frecuencias de respuestas del factor Percepción Actual del Padre	119
4.3	Contrastación de Hipótesis	124

CAPÍTULO V DISCUSIÓN

5.1	Análisis y Discusión de Resultados	133
5.2	Conclusiones	147
5.3	Recomendaciones	151
	Referencias Bibliográficas	153

Anexos

Anexo A

•	Análisis psicométrico de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)	157
-	Validez	157
-	Análisis de ítems y de confiabilidad	160

Anexo B

• Análisis psicométrico del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación homosexual al padre	168
- Validez	168

Índice de Tablas

Tabla 1. Etapas en el desarrollo homosexual del adolescente	70
Tabla 2. Distribución de ítemes de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia	89
Tabla 3. Cálculo de la confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia	92
Tabla 4. Distribución de los ítemes del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre	95
Tabla 5. Distribución de las puntuaciones directas e inversas del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre	96
Tabla 6. Valor de la mediana alcanzado en cada ítem de los factores y del puntaje total del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	104
Tabla 7. Frecuencia de respuestas a la dificultad de aceptación y elección de la orientación sexual del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	105
Tabla 8. Frecuencia de respuestas sobre el mayor obstáculo para aceptar la orientación sexual del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	106
Tabla 9. Frecuencia de respuestas sobre el rango de edad entre el cual se empezó a sentir sentimientos, pensamientos y deseos homosexuales del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre	107
Tabla 10. Frecuencia de respuestas sobre la edad de definición y aceptación de la orientación sexual del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre	108
Tabla 11. Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	109

Tabla 12. Frecuencia de respuestas sobre las personas a quienes se les manifestó primero la elección de la orientación homosexual del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	110
Tabla 13. Frecuencia de respuestas sobre las personas de la familia del entrevistado que conocen la elección de su orientación homosexual del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	111
Tabla 14. Frecuencia de respuestas sobre el conocimiento del padre del entrevistado acerca de la elección de su orientación homosexual del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	112
Tabla 15. Frecuencia de respuestas sobre la manifestación de la orientación homosexual del entrevistado a su padre del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	113
Tabla 16. Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	114
Tabla 17. Frecuencia de respuestas sobre el tipo de relación padre - hijo del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	115
Tabla 18. Frecuencia de respuestas sobre la reacción del padre frente a comportamientos del entrevistado considerados distintos a los de sus coetáneos del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	116
Tabla 19. Frecuencia de respuestas sobre el grado de comprensión del padre frente a su hijo del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	117
Tabla 20. Frecuencia de respuestas sobre la constancia con que el padre hablaba de temas de sexualidad con su hijo del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	118
Tabla 21. Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	119

Tabla 22. Frecuencia de respuestas sobre el tipo de relación padre-hijo en la actualidad del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	120
Tabla 23. Frecuencia de respuestas sobre las actitudes del padre para con su hijo en la actualidad en comparación de cuando era niño del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	121
Tabla 24. Frecuencia de respuestas sobre la comprensión que muestra el padre frente a su hijo en la actualidad del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	122
Tabla 25. Frecuencia de respuestas sobre el comportamiento del padre, en la actualidad, con respecto a la sexualidad de su hijo del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	123
Tabla 26. Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.	124
Tabla 27. Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor dificultad de aceptación	125
Tabla 28. Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor dificultad de aceptación	126
Tabla 29. Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor nivel de ocultamiento	127
Tabla 30. Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor nivel de ocultamiento	128
Tabla 31. Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor percepción recordada del padre	129
Tabla 32. Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor percepción recordada del padre	130
Tabla 33. Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor percepción actual del padre	131

Tabla 34. Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor percepción actual del padre	132
Tabla 35. Análisis de la Validez de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)	157
Tabla 36. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor diálogo	161
Tabla 37. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor afecto	162
Tabla 38. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor displicencia	163
Tabla 39. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor indiferencia	164
Tabla 40. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor coerción física	165
Tabla 41. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor privación	166
Tabla 42. Análisis de ítemes y confiabilidad del factor coerción verbal	167
Tabla 43. Análisis de la Validez del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre	168

RESUMEN

Se plantea el estudio de la relación entre los estilos de socialización parental en la adolescencia y la comunicación de la orientación homosexual al padre. Los estilos de socialización parental han sido analizados considerando la teoría de Musitu y García y para la comunicación de la orientación sexual se ha tomado en cuenta los hallazgos de Hernández, Briseño y Troiden.

Los participantes fueron adolescentes que se autodenominan homosexuales cuyas edades fluctúan entre los 12 a 18 años de edad; los datos se obtuvieron utilizando la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) y el Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre. Se llevó a cabo el análisis de ítemes y se estableció la validez y confiabilidad de los instrumentos.

Se encontró que hay un mayor porcentaje de participantes que muestra una menor dificultad de aceptación. De igual forma, con respecto al nivel de ocultamiento, los encuestados muestran un menor nivel de ocultamiento en comparación con los que aún muestran temor de manifestar su orientación sexual. Con respecto a la percepción recordada del padre, se encontró que en el total de participantes predomina una percepción más favorable del padre cuando estos eran niños. Así mismo, en cuanto a la percepción actual del padre, predomina una percepción actual del padre más positiva.

De otro lado, se encontró que están asociados los estilos de socialización parental tanto con la percepción recordada del padre como con la percepción actual del padre. Sin embargo, no se encontró que están asociados los estilos de socialización parental con la dificultad de aceptación ni con el nivel de ocultamiento.

Finalmente, se encontró que los estilos de socialización parental no están asociados con la comunicación de la orientación homosexual al padre; sin embargo, sí se encuentran asociados con la percepción recordada del padre y la percepción actual del padre.

INTRODUCCIÓN

La homosexualidad, tema aún controversial a pesar de los múltiples estudios que se han hecho al respecto, sigue siendo tema de debate no sólo en el ámbito científico, sino también en el ámbito moral, educativo y social. El Perú, no es ajeno a esta realidad, aceptada por algunos y rechazada por otros; sin embargo, al respecto aún no se ha dicho la última palabra.

Cobra particular importancia estudiar las diferentes vivencias de aquellas personas que, sabiéndose con gustos y atracciones hacia personas de su mismo sexo, se ven obligadas a vivir ocultando ello para no ser catalogados como inmorales, perversos o ser objeto de burlas y discriminación. Ello, a lo largo de la historia, ha condenado a estas personas a

vivir en la clandestinidad, negándoseles los principios fundamentales de libertad, igualdad y respeto; por lo que siendo aún muy jóvenes, no encuentran ni en el interior de sus propias familias una orientación adecuada, propiciando ello a que asuman conductas de riesgo como el inicio de relaciones sexuales a temprana edad, consumo de alcohol y drogas.

Siendo la familia el núcleo de la sociedad peruana, donde se forjan y educan a los hijos, brindándoles amor, comprensión, afecto, disciplina y compañía, al ignorar y asumir actitudes prejuiciosas frente a algo que es opuesto a lo heterosexual; cierran toda posibilidad de apertura por parte del adolescente homosexual, quien se vuelve cada vez más conciente de sus sentimientos y pensamientos. De manera especial la figura paterna, la cual está relacionada con el establecimiento de las normas en el hogar y el ejercicio de la autoridad a nivel familiar, es percibida por los adolescentes homosexuales con temor, angustia y preocupación por decepcionarlo a él y al resto de la familia por su orientación homosexual. Es esta angustia, temor y ansiedad la que genera en estos adolescentes problemas depresivos, intentos de suicidio, deserción escolar por expulsión del seno familiar teniendo que recurrir a la prostitución para poder sobrevivir, contagio de infecciones de transmisión sexual, etc. Es por ello que esta problemática pasa de ser un hecho aislado a ser un problema de interés social, pues se está tratando con la salud y equilibrio personal de cientos de adolescentes que tienen derecho a vivir una vida sana, libre y de igualdad de oportunidades para su desarrollo integral.

En este contexto, las instituciones del estado y la sociedad civil, en especial de aquellos con mayor vínculo a este problema como: Salud y Educación, deben ser los primeros en estar sensibilizados en el problema; para que en su condición de agentes y modelos sociales, asuman con autoridad su atención para promover el cambio de actitudes y comportamientos frente al tema de la homosexualidad, haciendo un abordaje frontal y no se ignore su costo social, ni se niegue su discusión pública de algo que sucede cotidianamente en nuestro medio. Sólo así se estará contribuyendo a crear condiciones favorables de tolerancia y respeto frente a las diferencias, creando espacios de diálogo y comprensión en la sociedad.

La presente investigación se organiza de la siguiente manera: En el capítulo I se plantea el problema a investigar, las hipótesis, objetivos y justificación; el capítulo II se refiere al marco teórico conceptual, en base a un análisis de los roles de la familia, la paternidad comprometida, la homosexualidad y los tipos de relación padre-hijo en adolescentes homosexuales. En el capítulo III se describe la metodología, diseño, universo, población y muestra, variables de estudio, técnicas e instrumentos de evaluación y los procedimientos estadísticos empleados en la interpretación de los resultados. En el capítulo IV se presenta los resultados del análisis estadístico, así como también la descripción y presentación de hipótesis. En el capítulo V se discute los resultados y se presenta las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Formulación del Problema

La homosexualidad es un tema que ha estado en el centro del debate por largo tiempo; unos la han apoyado por considerarla como un hecho que se da en la naturaleza humana, otros la han condenado por considerarla una perversión y contraria a la naturaleza humana. Sin embargo, sobre dicho tema no se ha dicho la última palabra. La homosexualidad se visualiza como una condición emocional y erótica caracterizada por una inclinación hacia otra persona del mismo sexo, no como una entidad clínica, sino que es un comportamiento permanente e involuntario (Amorós, 1996).

Un concepto que va ligado siempre al de homosexualidad es el de orientación sexual, el cual se define como la dirección de los sentimientos o conductas sexuales hacia individuos del sexo opuesto (heterosexualidad), del mismo sexo (homosexualidad), o alguna combinación de ambos (bisexualidad) (LeVay, 1993, citado por De la Fuente, 1998). En la actualidad, la orientación sexual se plantea como un continuo, donde los extremos son, la homosexualidad y la heterosexualidad (APA, 2002, citada por Rojas, 2003).

La homosexualidad ha sido y es en la actualidad un tema de gran debate, del cual aún no se ha dicho la última palabra. Es así que esta ha sido, desde la antigüedad, tratada desde diversos puntos de vista y seguida a través de distintas costumbres.

Campos (2008) refiere que en distintas épocas y culturas, las prácticas homosexuales han sido perseguidas, toleradas o incluso reconocidas, como así lo registra la historia. Sucedió en la Grecia Clásica donde la homosexualidad era un fenómeno de clase alta, estrechamente relacionado con la segregación de los sexos, muy sofisticado y en el que eran las emociones, no la actividad, las que desempeñaban el papel principal (Ruse, citado por Campos, 2008). Los aztecas castigaban a quienes la practicaban; las culturas moches y vicus -que vivían al norte del actual Perú en los siglos VI al IV a.C.-, dejaron restos arqueológicos de vasijas en las que se representaban gráficamente el sexo anal entre varones. En un código hitita de 1.400 a. C. una ley autorizaba el matrimonio entre hombres. En China, la dinastía Han -siglo II-I a.C.-, pasó a la historia como la de los

emperadores homosexuales con varones. En los años sesenta se produce una revolución social y se derogan las leyes que discriminan al homosexual, que comienza a llamarse a sí mismo gay. Del mismo modo la historia está plagada de hombres y mujeres que adoptaron una posición homosexual. Alejandro Magno, Ricardo Corazón de León, Oscar Wilde, Federico García Lorca, Nerón, la monarca Ana de Inglaterra, Jane Addams, artistas como Donatello, Miguel Ángel, Rembrandt, Leonardo da Vinci, etc. (Campos, 2008).

Por otro lado, hay quienes ven a la homosexualidad como algo “anormal”, “delictivo” y merecedor de castigo. Así, Human Life International (2007) refiere que los antropólogos declaran que solamente durante el período del Japón antiguo y en unos pocos casos de grupos especiales de tribus primitivas, ha sido aprobada la homosexualidad; pero que en todos los demás casos, la homosexualidad ha sido condenada como tabú social y moral salvo en algunos casos. Además, señala que en la Edad de Oro de Atenas, Sócrates y Platón estaban vehementemente opuestos a las prácticas homosexuales, por lo que se niega que en la Grecia antigua fuera aceptada la homosexualidad. Así mismo, diversos movimientos e instituciones sociales como religiosas, a lo largo de la historia, se han opuesto y condenado cualquier tipo de práctica o establecimiento de alguna relación entre personas del mismo sexo.

El tema de la homosexualidad ha sido estudiado desde distintos enfoques, ya sea desde el ámbito biológico, endocrino, genético, psicológico, y social. Así, por ejemplo, entre

los hallazgos a nivel cerebral y bioquímico se encuentran los hallazgos de Pillard (1986) y Bailey (1993) (citados por De la Fuente, 1998), quienes señalan que la homosexualidad se presenta como un rasgo familiar. Muchos homosexuales masculinos o lesbianas tienen al menos un hermano o una hermana o algún pariente cercano que es homosexual. De acuerdo con datos estadísticos, queda claro que el hecho de tener un hermano homosexual incrementa significativamente las posibilidades de ser homosexual. Alrededor de 25% de todos los hermanos de homosexuales son también homosexuales, mientras que en la población general el índice de homosexualidad masculina es de alrededor de 5%.

Se ha descrito que los individuos heterosexuales del sexo masculino tienden, en promedio, a obtener registros mayores que las mujeres heterosexuales en algunas pruebas de habilidad espacial y menores en algunas de habilidad verbal (Imperato-McGinley, Pichardo, Guaiter, Voyer y Bryden, 1991, Kerns y Berenbaum, 1991, Witting y Petersen, 1979, citados por De la Fuente, 1998). Varios estudios han comparado el desempeño de individuos masculinos homosexuales y heterosexuales en estas pruebas (Glaude, Beatty, Larson y Staton, 1990, Sanders y Ross-Field, 1986, citados por De la Fuente, 1998). Los resultados revelan que los individuos homosexuales tienden a mostrar los mismos promedios de respuesta, en las pruebas de orientación espacial, que los obtenidos por las mujeres heterosexuales. De manera similar, los sujetos homosexuales tienden a tener habilidades verbales cercanas a aquellas que muestran las mujeres heterosexuales, aunque respecto a este hallazgo existe todavía controversia.

Otra característica relevante se refiere a la habilidad en el uso de la mano izquierda sobre la derecha. Cheryl McCormick y sus colegas (1990 y 1991, citados por De la Fuente, 1998) han informado que homosexuales masculinos y lesbianas son menos consistentemente diestros; en esta población existe una incidencia más alta de individuos zurdos y todavía aún mayor de sujetos ambidiestros.

Los hallazgos de Allen y Gorski (1991, citados por De la Fuente, 1998) también han aportado importantes conocimientos al respecto de la homosexualidad; así han revelado que la comisura anterior es mayor en hombres homosexuales que en heterosexuales. De hecho han informado que el tamaño de la comisura anterior en homosexuales masculinos es inclusive mayor a aquél encontrado en mujeres. Este hallazgo aparece extraordinariamente interesante pues refuerza la noción de que los cerebros de individuos homosexuales difieren de los heterosexuales. Además, este interesante descubrimiento cobra particular importancia con el hecho de que una estructura cerebral que no está relacionada con la expresión de la conducta sexual, es diferente entre individuos con una orientación sexual diversa y además sugiere que estas diferencias en tamaño están determinadas en etapas tempranas del desarrollo, ya sea por influencias hormonales o como resultado de las particularidades de los hemisferios que interconecta dicha estructura.

El ser humano, conforme va creciendo y madurando, empieza a desarrollarse tanto a nivel físico, psíquico, emocional y social; y es en la adolescencia donde empiezan a

notar ciertos cambios. Para todo adolescente el desarrollo es una tarea llena de retos y demandas, y uno de los aspectos más importantes consiste en definir su identidad sexual (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2002). A muchos adolescentes el fantasear, pensar en o experimentar con personas del mismo sexo puede causarles preocupación y ansiedad con respecto a su orientación sexual. Durante la niñez y la adolescencia, por primera vez muchos individuos homosexuales se percatan de su homosexualidad y pasan por la experiencia de tener pensamientos y sentimientos homosexuales (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2002).

En otros aspectos de su desarrollo los homosexuales, de manera especial los jóvenes homosexuales, son similares a los heterosexuales. Experimentan los mismos tipos de estrés, luchas y tareas durante la adolescencia. Los padres necesitan entender claramente que la orientación homosexual no es un desorden mental. Hoy por hoy no se entienden claramente las causas de la homosexualidad; sin embargo, la orientación sexual no es un asunto de decisión propia. En otras palabras, los individuos no escogen ser homosexuales o ser heterosexuales; no importa cuál sea su orientación sexual, todos los adolescentes tienen la alternativa de escoger la expresión de su comportamiento sexual y su estilo de vida (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2002).

Los adolescentes homosexuales muchas veces deben experimentar la discriminación y los mensajes violentos en sus familias, escuelas, y comunidad. Todo lo anterior determina un gran riesgo en su salud mental. Al respecto, Rojas (2003) hace referencia a distintos hallazgos acerca de la problemática de los adolescentes homosexuales, entre los cuales resalta los de Remafedi (1987) quien enfatiza que hasta un 50% de los adolescentes homosexuales hombres se sienten rechazados por sus padres a causa de su orientación sexual. De igual manera, hace referencia a los hallazgos de Cianciotto, Cahill (2003) quienes señalan que muchos adolescentes son también aislados por sus amigos y miembros de sus comunidades religiosas, hostigados y atacados por sus pares en la escuela y humillados por la sociedad; siendo ello reflejado en las altas tasas de suicidios tal como lo muestran distintos reportes norteamericanos observándose que gays y lesbianas jóvenes intentan suicidios dos a tres veces más que sus pares heterosexuales. En este sentido, también señala los hallazgos de Kosciw, Cullen (2001) sobre la violencia física y verbal de la cual son víctimas los adolescentes homosexuales; indicando que el 83% de los adolescentes homosexuales sufre hostigamiento verbal por su orientación sexual y el 42% ha sido físicamente agredido, lo que es también referido por Cochran, Stewart, Ginzler & Cauce (2002), quienes señalan que entre los maltratos de los que son víctimas los jóvenes homosexuales, se tiene una alta tasa de abandono del hogar; por lo que muchos de estos adolescentes terminan prostituyéndose para poder alimentarse y mantenerse. Así mismo, enfatiza las investigaciones realizadas por Garofalo, Wolf, Kessel, Palfrey & Du Rant (1998) quienes reportan mayores tasas de dificultades de comportamiento, conductas sexuales de riesgo y uso y abuso de sustancias en esta población de adolescentes, lo que se encuentra relacionado con lo referido por Cochran, Mays (2003) quienes señalan que

los síndromes depresivos, las crisis de pánico y los trastornos de ansiedad generalizada en adolescentes homosexuales son más frecuentes que en sus pares heterosexuales.

Por todo lo expuesto, es necesario recordar que el grupo homosexual es especialmente vulnerable; vive una adolescencia compleja, son con frecuencia rechazados en el ámbito parental, familiar y social; su autoestima se ve deteriorada con frecuencia y el aislamiento social es casi de regla. Considerando lo anterior es altamente probable que requieran un apoyo externo mayor que sus pares. Un fenómeno similar ocurre con las familias. Muchos padres acuden a los centros de salud con "la esperanza de que mejoren a sus hijos". La labor recomendada es aclararles que la condición de su hijo no es una enfermedad y más bien es aconsejable acompañar a estos padres en su proceso de aceptación y orientarlos en base a guías anticipatorias (Rojas, 2003).

El momento de la confesión de la orientación sexual a los padres, secreto cuidadosamente guardado hasta ese momento, suele ser un gran problema para los adolescentes quienes, con deseos homosexuales o con una identidad homosexual en formación, viven una situación especial: Aprenden desde muy temprano que la sociedad caracteriza a los homosexuales como enfermos, anormales, transgresores del orden e inmorales. Son maltratados y convertidos muchas veces en objeto de burlas. Ante esta situación, la reacción es de aislamiento de los pares para evitar padecer el estigma y tratan de evitar publicar su preferencia sexual incluso en su círculo más

cercano. Así, ocurre un distanciamiento de sus seres más cercanos y de posibles recursos de apoyo en su desarrollo, y empobrecen su autoestima (Hernández, 2003).

El conocimiento de que uno de los miembros de la familia presenta un comportamiento sexual diferente, como es la homosexualidad, conlleva una crisis para adaptarse a la nueva imagen del ser querido (Arango, 1996, citado por Hernández, 2003). Se presentan generalmente sentimientos de culpa que se manifiestan en la búsqueda de explicaciones sobre el por qué de su comportamiento sexual, a pesar de la buena educación que recibió. Así también los padres experimentan el temor a ser discriminados.

El modo y el momento en que los hijos homosexuales se den a conocer a sus padres, dependen de la calidad de la relación padre - hijo en su historicidad y el modo con que siempre fue tratado el tema de la sexualidad, y, por lo tanto, también de la homosexualidad como producto de un proceso de comunicación abierto, franco y afectivo; dependerá de las formas familiares de superación de los conflictos personales en el hogar (Hernández, 2003).

Arango (1996, citado por Hernández, 2003) refiere que algunos adolescentes no ven ninguna posibilidad de apertura dadas las características de su relación con los padres (estilos educativos autoritarios o indiferentes, falta de comunicación, familias

disfuncionales de forma general con rasgos eminentemente patriarcales), y por lo tanto eventualmente rompen las relaciones con sus padres ante el fallo de los elementos mencionados. Los caminos posibles son variados, y se encuentran estrechamente relacionados con las experiencias vividas en el manejo de temas íntimos en la familia. Romper con la representación social que tiene el padre del hijo como varón, implica un estado de frustración en el padre, que conlleva a los problemas de la relación padre-hijo homosexual, donde muchas veces ya no es posible volver a encontrar un equilibrio, disfrutar y poder confiar en alguien.

La relación padre-hijo homosexual puede concebirse en tres momentos básicos a partir de la comunicación de la orientación sexual del hijo: pre- comunicación, peri-comunicación y post- comunicación. Las características del primer momento de la relación padre - hijo homosexual (pre-comunicación) serán determinantes y matizarán significativamente las características de los momentos posteriores. Es decir, el grado de aceptación y *naturalidad* o no con que se asuma la homosexualidad del hijo, y las formas particulares que adopte la relación padre - hijo en el momento en que se conozca la homosexualidad y posterior a éste, estarán determinadas por la calidad del proceso anterior de comunicación padre - hijo, el vínculo afectivo, las expectativas de educación de los padres y las representación que tengan los padres acerca del rol de género masculino, la homosexualidad y de la propia relación padre – hijo (Hernández, 2003).

Los adolescentes que hayan vivenciado una relación padre - hijo participativa, interactiva, con una comunicación abierta, espontánea y no estereotipada, un vínculo afectivo adecuado, con unas expectativas coherentes con sus posibilidades reales, y cuyos padres tengan una representación flexible de la sexualidad humana, afrontarán su orientación homosexual sin miedos ni conflictos mayores para el desarrollo de la personalidad, donde el proceso de confesión de la misma y los momentos posteriores a este, se asumirán sin prejuicios, resquebrajamientos ni ruptura de la relación padre – hijo (Hernández, 2003).

Es en base a lo anteriormente expuesto que surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la asociación entre los estilos de socialización padre-hijo desde edades tempranas y la comunicación de su orientación sexual al padre por adolescentes varones homosexuales?

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo general

Establecer la asociación entre los estilos de socialización padre-hijo desde la infancia y la comunicación de la orientación sexual en adolescentes varones homosexuales.

1.2.2 Objetivos específicos

1. Identificar el estilo de socialización que existe entre el padre y el hijo adolescente varón homosexual de la muestra.
2. Establecer el rango de edad en el cual los adolescentes de la muestra comenzaron a experimentar sentimientos, pensamientos y deseos sexuales hacia personas de su mismo sexo.
3. Determinar la edad de aceptación de la homosexualidad en los entrevistados.
4. Establecer una asociación entre los Estilos de Socialización Parental que existen en los adolescentes varones homosexuales de la muestra y el factor Dificultad de Aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.
5. Establecer una asociación entre los Estilos de Socialización Parental que existen en los adolescentes varones homosexuales de la muestra y el factor Nivel de Ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.
6. Establecer una asociación entre los Estilos de Socialización Parental que existen en los adolescentes varones homosexuales de la muestra y el factor

Percepción Recordada del Padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.

7. Establecer una asociación entre los Estilos de Socialización Parental que existen en los adolescentes varones homosexuales de la muestra y el factor Percepción Actual del Padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.

1.3 Justificación

La sociedad está sufriendo en la actualidad muchos cambios en todos los aspectos incluyendo los de orden moral y ético. Sin embargo, el cambio de estos no tiene que llevar a la amoralidad y falta de ética pues son los pilares de la sociedad para poder tener una vida civilizada con deberes y derechos. Pero para poder tener una vida con salud mental donde las personas puedan ser capaces de tener calidad de vida, es necesario que todos se vean como iguales y sin distinciones ni discriminaciones sea de cualquier tipo; esto sólo se logrará en la medida que las personas sean tolerantes con los demás y capaces de tratar a otros con respecto por su individualidad y diferencias.

A lo largo de los diversos estudios, debates y controversias surgidos por determinar qué es y cuáles son las causas de la homosexualidad, es que se han ido adoptando diversas posturas para abordar el tema; sin embargo, se ha dejado de lado el ver a estas

personas como seres humanos, con todo el derecho de ser queridos y comprendidos tal cual toda persona exige y quiere ser tratada y no viéndolas como seres anormales, extraños y a los cuales hay que tratarlos como seres diferentes o simplemente como objetos de investigación.

En la actualidad, son muchas las personas homosexuales y bisexuales que se han aventurado a asumir públicamente su orientación sexual, conllevando ello a una sensibilización acerca del tema, promoviendo la aceptación y comprensión de las diferencias de las minorías sexuales en algunos grupos de personas. Ello ha motivado a que los adolescentes también quieran vivir su homosexualidad o bisexualidad de forma abierta a la sociedad tal como lo están empezando a hacer las personas adultas homosexuales y bisexuales. Han empezado a organizarse y a frecuentar círculos sociales donde puedan encontrar personas de su misma orientación sexual, lugares recreativos y de esparcimiento, así como también organizaciones donde encontrar orientación psicológica y de salud sexual. Sin embargo, dado que la sociedad limeña, aún mantiene costumbres y tabúes con respecto a la homosexualidad, es que estos adolescentes muchas veces se ven forzados a llevar una ‘doble vida’, mostrando un tipo de comportamiento en sus hogares y centros de estudios y otro tipo de comportamiento con sus amigos de su misma orientación sexual.

Cobra particular importancia el observar las actitudes de los familiares directos de estos adolescentes frente a su orientación sexual diferente; así, es de esperarse que las

familias tiendan a ser poco comprensivas con respecto a la homosexualidad y bisexualidad, más aún manteniéndose las posturas de familias donde el padre es aquel que ejerce el gobierno y control del hogar y donde se espera que el hijo varón sea aquel que se case, tenga hijos y lleve las riendas del hogar.

Por todo lo expuesto es que surge el interés de esta investigación sobre el cómo estos adolescentes, específicamente varones, han vivenciando y están vivenciando su relación padre-hijo, el modo en que estos adolescentes han aprendido a asumir o evitar una confrontación directa con sus figuras parentales con respecto a su orientación sexual y las actitudes que están mostrando estas familias frente al tema de la homosexualidad. Ello, ayudaría a ir entendiendo mejor las vivencias y desarrollo de los adolescentes varones homosexuales, los riesgos a los que son expuestos muchas veces producto del rechazo del cual son víctimas desde muy temprana edad y el ir asumiendo una actitud más de aceptación y respeto frente a las vivencias de estos adolescentes de manera especial por parte de las figuras paternas; quienes lejos de ser los pilares y las bases para el desarrollo de una buena salud mental, se convierten en agentes agresores de sus propios hijos y propiciadores del desarrollo de diversos problemas de comportamiento y de patologías psiquiátricas y psicológicas en estos adolescentes. Es por ello que en base a lo encontrado en la presente investigación, se puede desarrollar una guía de ayuda y orientación tanto a los adolescentes que tienen dificultades para ir aceptando su homosexualidad como también a los padres de estos quienes no se encuentran preparados para comprender y aceptar la homosexualidad del hijo. Esto se llevaría a cabo a través de una mesa de concertación entre las diversas organizaciones que han

colaborado con la presente investigación y que además están involucradas en el trabajo con poblaciones vulnerables; las cuales siguen los lineamientos del trabajo de la Liga LGTB y del Ministerio de Salud.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Investigaciones Antecedentes

2.1.1 Investigaciones internacionales

Entre las investigaciones acerca de la homosexualidad en el ámbito biológico-genético y neurológico, se pueden destacar las siguientes:

Savic and Lindström (2008, citados por The National Academy of Sciences of the USA, 2008) realizaron un estudio con noventa sujetos (25 hombres heterosexuales, 25 mujeres heterosexuales, 20 hombres homosexuales y 20 mujeres homosexuales) a quienes se les investigó el volumen de su cerebro y de

los hemisferios cerebrales para estudiar la asimetría hemisférica y conectividad funcional, utilizando para ello el PET (Positron Emission Tomography) y MRI (Resonancia Magnética Imagen). Los resultados encontrados en cuanto a los volúmenes hemisféricos fue que los hombres heterosexuales y mujeres homosexuales tenían considerable asimetría de volúmenes hemisféricos, con hemisferio derecho mayor. Al contrario, no fue detectada asimetría en mujeres heterosexuales ni en hombres homosexuales. De la misma manera, el índice de asimetría en mujeres homosexuales fue significativo con relación al obtenido por mujeres heterosexuales y hombres homosexuales. No se encontró ninguna diferencia entre hombres heterosexuales y mujeres homosexuales o entre mujeres heterosexuales y hombres homosexuales. Los hemisferios cerebelares fueron simétricos en las cuatro poblaciones, sin ninguna diferencia de grupo.

En cuanto a la conectividad funcional los hallazgos fueron que mujeres heterosexuales, así como hombres homosexuales, mostraron una conectividad mayor con la amígdala contralateral y la corteza cingulada al ser comparados tanto con hombres heterosexuales y mujeres homosexuales. Con relación a las mujeres homosexuales, los hombres homosexuales mostraron, además, una mayor conectividad con el cerebelo, tal como sucedió con las mujeres heterosexuales con relación con hombres heterosexuales. Hombres heterosexuales y mujeres homosexuales, de otra parte, mostraron conexiones considerablemente más pronunciadas con la corteza del lóbulo frontal incluyendo el gyrus postcentral, con el putamen y la corteza parietal (el lóbulo parietal

inferior y la zona posterior del cíngulo) comparados ambos con mujeres heterosexuales y hombres homosexuales. No se descubrió la existencia de diferencias significativas entre las mujeres heterosexuales y hombres homosexuales, ni entre los hombres heterosexuales y mujeres homosexuales.

En el desarrollo de estos experimentos mediante el uso combinado del PET (Positron Emission Tomography) y MRI (Resonancia Magnética Imagen) se encontró dimorfismo sexual en lo que concierne a asimetría hemisférica y las conexiones funcionales de la amígdala derecha e izquierda. También se encontró que las proporciones hemisféricas, así como el modelo de la funcionalidad de la amígdala, era sexual atípica en sujetos homosexuales, exhibiendo los hombres homosexuales más patrones femeninos y las mujeres homosexuales mostrando más preferencia por mostrar rasgos masculinos (aunque menos pronunciado).

Entre las investigaciones recientes acerca de los estilos parentales, se pueden mencionar:

En las investigaciones de la Universidad Veracruzana (2002, citada en Gale, 2007) se estudió la relación entre la percepción de los estilos parentales y el bienestar psicológico mediante entrevistas a 116 sujetos de entre 18 y 60 años de edad de las ciudades de Puebla y Villahermosa en México. Para medir las variables, se utilizaron dos instrumentos: La Escala de Estilos Parentales y la del

Bienestar Psicológico. Los resultados indicaron una correlación positiva entre cuidado parental y el bienestar psicológico en el grupo de ancianos y adultos, y una correlación negativa entre la sobreprotección parental y el bienestar psicológico, ocurriendo también esto último en el grupo de adolescentes tardíos. Se halló además una relación entre las variables estudiadas. No se apreciaron diferencias entre los grupos respecto a los estilos educativos ni entre los géneros.

Vallejo, Alma, Aguilar, Valencia (2002, citados por Gale, 2007) analizaron las relaciones entre los diferentes estilos de paternidad de padres y la promoción de autonomía que sus hijos adolescentes perciben de ellos en adolescentes con edades entre 12 a 18 años, determinando en qué medida los diferentes grados de autonomía que promueven en sus hijos están asociados con la edad de éstos. Se aplicaron dos cuestionarios a 283 adolescentes de uno y otro sexo. Uno para medir el estilo de la madre y otro el del padre. Se evaluó el grado de autonomía psicológica que promueven en sus hijos los padres de diferentes estilos. Se hicieron análisis de varianza, encontrando diferencias significativas en las medias de autonomía psicológica para los padres con estilo autoritativo y autoritario, permisivo y negligente en los adolescentes de ambos sexos, siendo mayores las medias de autonomía psicológica del estilo autoritativo. La edad de los hijos no estuvo asociada a cambios significativos en la promoción de autonomía psicológica que perciben los adolescentes por parte de ambos padres.

Ryan, Huebner, Díaz y Sánchez (2008, citados en Pedriatics, 2009) realizaron una investigación, donde examinaron las reacciones de rechazo de la familia específica a la orientación sexual y expresión de género en la adolescencia como predictores de los problemas actuales de salud en una muestra de lesbianas, gays y bisexuales adultos jóvenes. Para efectos de este estudio, se elaboraron unas escalas cuantitativas para evaluar a posteriori, en los adultos jóvenes, la frecuencia de las reacciones de los padres y cuidadores en lesbianas, gays y bisexuales durante la adolescencia. La encuesta se administró a una muestra de 224 sujetos blancos y latinos entre lesbianas, gays y bisexuales auto-identificados como tal, entre los 21 y 25 años, reclutados a través de diversos lugares y organizaciones.

Los resultados de este estudio muestran que las reacciones negativas de la familia a una orientación sexual diferente a la heterosexual en los adolescentes, se asocian con problemas de salud negativos en los adultos jóvenes; así estos adultos jóvenes con orientación sexual diferente reportaron niveles más altos de rechazo familiar durante la adolescencia, siendo 8,4 veces más propensos a haber intentado suicidarse, 5,9 veces más propensos a reportar altos niveles de depresión, 3,4 veces más propensos de usar drogas ilegales y 3,4 veces más propensos a reportar haber tenido relaciones sexuales sin protección en comparación con sus pares en familias que declararon no haber tenido niveles de rechazo a nivel familiar. Además, fueron los hombres latinos quienes presentaron mayor número de reacciones familiares negativas a su orientación sexual en la

adolescencia. Estos hallazgos corroboran lo que otras investigaciones están observando en los comportamientos de las minorías sexuales, observándose que los riesgos para la salud física, emocional y social de los adolescentes con orientaciones sexual distinta a la heterosexual, se relacionan principalmente con el estigma social y las respuestas sociales negativas sobre todo en los escolares.

Briseño (2008) realizó una investigación con la finalidad de estudiar la relación que existe entre la percepción de estilos parentales y el autoconcepto de jóvenes homosexuales y heterosexuales; así como también estudiar las diferencias que existen entre ambos grupos. En este estudio participaron 60 sujetos de sexo masculino entre los 20 a 30 años, divididos en dos grupos: 30 sujetos fueron autoidentificados como homosexuales y 30 sujetos fueron autoidentificados como heterosexuales. Dentro del grupo de hombres homosexuales, se identificó a aquellos sujetos cuyos padres estaban enterados de su preferencia homosexual y aquellos cuyos padres la desconocían y se dividió en dos subgrupos: Padres no enterados y padres enterados. Los sujetos tuvieron un nivel de estudios mínimo de educación secundaria, todos ellos de nivel socioeconómico medio. Para obtener la información general de los participantes se utilizó un cuestionario de datos generales que incluye edad del sujeto, preferencia sexual (en caso de que se autoidentifique como homosexual, si sus padres saben su preferencia sexual y a qué edad se enteraron), escolaridad, lugar de procedencia y lugar donde radica. Así mismo, se usó un cuestionario para comprobar el nivel socioeconómico de los sujetos, que contiene información acerca de la ocupación de los padres, datos

del empleo actual, y datos del inmueble donde habita actualmente. Para evaluar los estilos parentales se utilizó el instrumento Parental Bonding Instrument desarrollado por Parker. La prueba consiste en 25 reactivos que se subdividen en cuatro subescalas: Cuidado paterno, cuidado materno, sobreprotección paterna y sobreprotección materna. Para evaluar el autoconcepto se utilizó la escala multidimensional de La Rosa y Díaz- Loving que consta de 62 adjetivos bipolares que mide ocho factores: Ocupacional, sociabilidad, emocional, sentimental, ética, educación, animosidad e iniciativa.

Los hallazgos acerca de las medias obtenidas en los puntajes de los estilos parentales muestran que en el caso de ambos grupos, el estilo parental más percibido por los sujetos fue el cuidado materno, mientras que el menos percibido fue la sobreprotección paterna. Sin embargo, se encontró una relación significativa entre el cuidado paterno que percibieron los hombres heterosexuales y el factor de animosidad del autoconcepto lo cual indica que cuando los sujetos percibieron a su padre como cooperativo, comunicativo, cariñoso y que fomentaba su independencia y autonomía, también se consideraban ellos mismos más optimistas, alegres y motivados. De igual manera, los resultados significativos que se obtuvieron en la correlación de los factores ocupacional, sentimental y educacional del autoconcepto con el cuidado paterno en el grupo de hombres homosexuales indican que los sujetos se perciben a sí mismos como activos, comprometidos con sus actividades académicas o laborales, expresan y exteriorizan satisfactoriamente sus sentimientos y se muestran educados y con

buenos modales con otras personas cuando sus padres les prestaron más apoyo y cariño en su infancia.

La otra relación positiva encontrada fue entre el cuidado materno y el autoconcepto emocional, sentimental y educación percibidos por los hombres homosexuales. De esta manera, los hombres homosexuales que percibieron a sus madres como afectuosas, cariñosas, comunicativas y respetuosas, también se perciben a sí mismos como con un buen control emocional, expresivos con sus sentimientos y con buenos modales para con los otros. Sin embargo, no se obtuvieron puntajes menores en el autoconcepto de los hombres homosexuales que en el de los hombres heterosexuales, ello se debe a que los hombres homosexuales que tienen una identidad homosexual consolidada y positiva presentan mayores niveles de autoestima y satisfacción general de la vida. Además, conforme va pasando el tiempo, los hombres homosexuales aceptan de mejor manera su identidad, además de que puede influir positivamente su entorno socioeconómico en su aceptación y autoconcepto.

Los resultados relacionados con el conocimiento de los padres acerca de la homosexualidad de sus hijos muestran que los hombres homosexuales cuyos padres estaban enterados de su preferencia homosexual tienen un autoconcepto total significativamente más alto que aquellos que sus padres desconocen su preferencia homosexual. De igual manera, muestran niveles más altos en los

factores de sociabilidad, ética, educación y animosidad, indicando ello que los jóvenes homosexuales que aceptan abiertamente su orientación sexual muestran una autoestima más alta que aquellos que la mantienen en secreto, aún cuando el aceptar ser homosexual conlleve a múltiples discriminaciones y estigmas. Este hallazgo permite señalar que los hombres homosexuales que se han abierto a sus padres muestran una mejor disposición para interactuar y comunicarse con otros, así como los valores en los que basa dichas relaciones, como la honestidad, la lealtad y la nobleza. Estos sujetos también muestran niveles significativamente más altos de motivación, alegría, optimismo y ánimo; del mismo modo que perciben que les resultan más agradables a los demás.

2.1.2 Investigaciones nacionales

Entre las investigaciones nacionales acerca de la homosexualidad, se puede destacar las siguientes:

Osorio (1994) realizó un estudio descriptivo-comparativo donde sometió a comparación estadística la orientación sexual y los puntajes de los valores interpersonales. La población investigada fueron personas que solicitaron el despistaje de VIH/SIDA siendo la población total de 132 sujetos entre hombres y mujeres. Para efectos del estudio se trabajó con varones de orientación sexual homosexual y heterosexual. Al final el tamaño de la muestra fue de 89 sujetos.

Entre los instrumentos usados se hallan una ficha epidemiológica y el Cuestionario de Valores Interpersonales de Leonard Gordon Survey of Interpersonal Values (SIV). Se encontraron diferencias significativas en relación al valor interpersonal “soporte” (ser tratado con amabilidad, comprensión, consideración, recibir aliento de otras personas) llevando a concluir que los varones homosexuales presentan una fuerte necesidad de comprensión afectiva y protectora. En relación a este tema, refiere que ello se encuentra ligado a la presión que ejerce la sociedad y la familia quienes aún conservan una posición tradicional relacionando la homosexualidad como sinónimo de promiscuidad, perversión, drogas y conductas estereotipadas extendiendo este concepto en forma general a seres humanos provistos de sexualidad y por ende el respeto a elegir su orientación sexual. De igual forma, señala que el ejercicio de la sexualidad sin presiones de ninguna clase influye en su equilibrio personal, por ello existen diferencias entre varones homosexuales y heterosexuales.

Otra de las conclusiones a las que se llegó en la investigación está relacionada con el valor interpersonal “conformidad” (hacer lo que es socialmente correcto y aceptado, acatar las normas comunes de convivencia) donde se encontró diferencias en varones homosexuales. Este grupo presenta poca aceptación de aquello que significa sujeción a reglas sociales o normas estrictas de conducta. Así mismo, se encontró que no existían diferencias significativas en los valores interpersonales de “reconocimiento” (ser considerado, ser respetado y admirado), “independencia” (tener el derecho de hacer todo lo que uno quiera,

ser libre), “benevolencia” (hacer cosas para los demás, altruismo) y “liderazgo” (estar encargado de otra persona, tener autoridad y poder) en ambos grupos.

García (1996, citada por Loli, 2002) en su estudio acerca de la autoestima en homosexuales varones participantes y no participantes en comunidades cristianas del distrito de Ate y el Agustino, utilizó una muestra de 20 homosexuales varones que participan y 20 homosexuales que no participan en comunidades cristianas cuyas edades estaban comprendidas entre los 20 a 35 años. Se utilizó el test de Configuración Psicológica Individual (CPI) diseñada por Harrison G. Gough, que evalúa 18 caracteres en 4 sub-escalas: Actitudes, sociabilidad potencial, modos intelectuales y de los intereses. Se encontró que no existía una relación estadísticamente significativa entre los factores del CPI utilizado para medir la participación en comunidades cristianas y su efecto para elevar los niveles de autoestima en comparación con los que no participaban en estas comunidades cristianas. Solo en uno de los factores se logró encontrar una diferencia estadísticamente significativa para los grupos de homosexuales varones participantes y no participantes. En el factor logro de independencia pudo observarse una diferencia significativa respecto a los no participantes, siendo los homosexuales varones que participan en comunidades cristianas más independientes que los que no participaban en comunidades cristianas.

Villanueva (1998, citada por Loli, 2002) en su estudio sobre la autoestima y las habilidades sociales en homosexuales varones y mujeres institucionalizados en Lima Metropolitana, los sujetos para el estudio fueron 40 sujetos homosexuales, 20 mujeres y 20 varones seleccionados de un listado de miembros pertenecientes a una institución que agrupa homosexuales en Lima. Utilizaron el Inventario de Autoestima de L. Backsdale y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. Se llegó a concluir que existía una relación significativa entre autoestima y habilidades sociales en una muestra de homosexuales institucionalizados varones y mujeres en Lima Metropolitana. Los resultados indican:

- Los homosexuales que tenían una adecuada autoestima no presentaban adecuadas habilidades sociales básicas.
- Los homosexuales que tenían una adecuada autoestima presentaban adecuadas habilidades sociales avanzadas.
- Los homosexuales que tenían una adecuada autoestima no presentaban adecuadas habilidades relacionadas con los sentimientos.
- Los homosexuales que tenían una adecuada autoestima presentaban adecuadas habilidades alternativas de agresión.
- Los homosexuales que tenían una adecuada autoestima presentaban adecuadas habilidades para hacer frente al estrés.
- Los homosexuales que tenían una adecuada autoestima presentaban adecuadas habilidades de planificación.

Loli (2002) en un estudio bajo los parámetros metodológicos de tipo descriptivo-comparativo, utilizó una muestra de 100 sujetos de los cuáles 25 eran heterosexuales con VIH, 25 homosexuales con VIH, 25 heterosexuales sin VIH y 25 homosexuales sin VIH con el objetivo de investigar los niveles de autoestima y habilidades sociales en heterosexuales y homosexuales con infección y sin infección de VIH/SIDA. Se aplicó una ficha epidemiológica y luego un inventario de Autoestima de Backsdale así como la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. Los resultados obtenidos mostraron claramente que existían diferencias en el nivel de autoestima en heterosexuales y homosexuales con y sin infección de VIH/SIDA. En autoestima se demostró que existían diferencias en los niveles de autoestima, en los heterosexuales sin infección en comparación con los homosexuales con infección, presentando los homosexuales con infección un nivel inferior de autoestima; en cuanto a las habilidades sociales, se comprobó que sí existían diferencias en las habilidades sociales, en heterosexuales con y sin infección en comparación con homosexuales con y sin infección. Esto demuestra que las enfermedades terminales influyen de alguna manera en su estado emocional (autoestima) y que la orientación sexual puede ser un determinante en adquisición y el grado de habilidades sociales.

Entre las investigaciones nacionales acerca del autoritarismo paterno, se puede destacar:

Pacheco (1995) realizó un trabajo acerca de habilidades sociales, autoestima y percepción del autoritarismo paterno en función del sexo y el período cronológico en niños y adolescentes de condición socioeconómica baja. La población que utilizó, para efectos de su investigación, fueron niños y adolescentes de siete a diecisiete años que recibían apoyo no gubernamental en centros estudiantiles en Lima a través de la ONG Compassion International. Entre las conclusiones a las que llegó se puede resaltar que no se encontró diferencias significativas en la percepción de los niños y adolescentes respecto al autoritarismo paterno, así como también que los niños y adolescentes del sexo masculino percibían mayor autoritarismo en los padres que las menores de sexo femenino. Este hecho muestra que tanto jóvenes como niños son capaces de percibir el modo usual de actuar del padre; además, son los varones los que los perciben más autoritarios, pues es a ellos a quienes más se les exige que sigan las reglas impuestas por los padres.

Entre las investigaciones nacionales acerca de la comunicación familiar y la percepción de violencia en el hogar, cabe resaltar la investigación:

Huerta (1999) realizó una investigación observando en qué medida influye el tipo de familia, los niveles de comunicación familiar y el grupo de pares en el consumo de alcohol y la percepción de la violencia de los adolescentes de condición socioeconómica baja; para ello utilizó una muestra de 384 adolescentes varones y mujeres del cuarto y quinto año de secundaria que

asistían a colegios estatales de Villa Maria del Triunfo. Entre las conclusiones a las que llegó se puede mencionar que el nivel de comunicación materna y paterna influye en la percepción de la violencia del adolescente.

2.2 Marco Teórico Conceptual

2.2.1 La familia

2.2.1.1 Concepto

El concepto de la familia varía según las sociedades y las culturas. No existe una imagen única ni puede existir una definición universalmente aplicable, es así que parece más adecuado hablar de “familias” ya que sus formas varían de una región a otra y a través de los tiempos, con arreglo a los cambios sociales, políticos y económicos. Así, Huerta (1999) refiere que Sluzky y Haley (1983) señalan que la familia viene a ser un grupo natural conformado por personas que tienen vínculos consanguíneos donde sus miembros comparten experiencias de intimidad, solidaridad y durabilidad; las que pueden describirse como una red de relaciones significativas o de interinfluencias estables que evidencia total interdependencia entre padres e hijo. De igual manera, cita a Goldenberg y Goldenberg (1985) quienes refieren que la familia es concebida también como un sistema natural abierto con características propias, tales

como desarrollo de un conjunto de roles y reglas, una estructura de poder, patrones específicos de comunicación, formas de “negociación” y resolución de problemas, a través de la cual se ejerce las funciones inherentes a su naturaleza como grupo o institución.

2.2.1.2 Roles de los padres

Huerta (1999) señala que Meissner (1981) refiere que los roles constituyen el componente estructural primario del sistema familiar, los cuales son formas de actuación que cada miembro asume en función de las conductas esperadas, permitidas y prohibidas en el contexto familiar. Generalmente se conoce que los niños se desarrollan bien cuando se crían en el seno de una familia sana y saludable. De acuerdo con ello, señala que Olson (1983) hace énfasis en que una familia va a ser saludable en la medida en que funcione como un sistema abierto, con reglas y roles apropiados a cada situación donde sus integrantes se comuniquen tolerando las diferencias individuales, lo que favorece la cohesión y promueve el crecimiento de sus miembros.

2.2.1.3 Funciones que cumple la familia en relación con los hijos

Rodrigo y Palacios (2003) consideran que son cuatro las funciones básicas que la familia cumple en relación con los hijos. La primera es asegurar la supervivencia de los hijos, su sano crecimiento y su socialización en las conductas básicas de comunicación, diálogo y simbolización. En segundo lugar, el aportar a sus hijos un clima de afecto y apoyo sin los cuales el desarrollo psicológico sano no resulta posible. El clima de afecto implica el establecimiento de relaciones de apego, un sentimiento de relación privilegiada y de compromiso emocional. En tercer lugar refieren que es el aportar a los hijos la estimulación que haga de ellos seres con capacidad para relacionarse competentemente con su entorno físico y social, así como para responder a las demandas y exigencias planteadas por su adaptación al mundo en que les toca vivir. Esta estimulación llega al menos por dos vías claramente diferenciables, aunque sin duda relacionadas: Por su parte, la estructuración del ambiente en que los niños crecen y la organización de su vida cotidiana; por otra, las interacciones directas a través de las cuales los padres facilitan y fomentan el desarrollo de sus hijos. Por último, la cuarta función que desempeña la familia en relación con los hijos es tomar decisiones con respecto a la apertura hacia otros contextos educativos que van a compartir con la familia la tarea de educación del niño o la niña.

2.2.1.4 Semejanzas y diferencias entre madre y padre

En la publicación de la Fundación Chile Unido (2002), se señala que Ferketich (1995) descubrió que la tendencia a criar se encuentra tanto en varones como en mujeres, así como el deseo de sentirse conectado emocionalmente con los hijos. De igual modo, Parke (1998, citado en Fundación Chile Unido, 2002) ha dicho que tanto los padres como las madres son igualmente capaces de interpretar las señales de sus hijos indicativas de hambre, molestias o fatigas, e igualmente capaces de responder a ellas de manera adecuada. Numerosos estudios avalan la idea de que hombres y mujeres tienen capacidades parentales similares, pero también hay mucha evidencia sobre las diferencias, que radican principalmente en la forma de ejercer dichas capacidades. Algunas de las diferencias más significativas entre la madre y el padre radican en la forma de jugar, siendo el padre más explorador, ayudando al hijo en la formación de su confianza en sí mismo. El padre apoya las conductas del hijo que buscan novedad y lo ayuda a tolerar frustraciones cuando intenta algo nuevo. La madre, en cambio, suele aferrarse a los esquemas más convencionales. Otra divergencia en el modo de relacionarse los padres con sus hijos está en la disciplina, ya que mientras la madre tiende a imponerla subrayando los costos sociales y de relación que tiene la mala conducta, el padre lo hace subrayando las consecuencias mecánicas y sociales de ésta, alejándose de lo emocional y de un modo más impersonal cuando han trazado un límite.

Estas diferencias y otras que se pueden encontrar en la literatura referente al tema, permiten concluir que padre y madre son complementarios y necesarios en el desarrollo de los hijos (Fundación Chile Unido, 2002).

2.2.2 Padre de familia

2.2.2.1 Paternidad comprometida

El concepto de paternidad comprometida se refiere a determinadas características presentes o ausentes en las relaciones entre padres e hijos. Doherty y Ericsson (2001, citados en Fundación Chile Unido, 2002) han determinado que estas características son: Tener sentimientos y conductas responsables respecto del hijo, sentirse emocionalmente comprometido, ser físicamente accesible, ofrecer apoyo material para sustentar las necesidades del niño y ejercer influencia en las decisiones relativas a la crianza del hijo.

La Fundación Chile Unido, 2002, señala que los niños cuyos padres son altamente comprometidos se caracterizan por una mayor capacidad cognitiva, mayor empatía, creencias sexuales menos estereotipadas y mejor capacidad de autocontrol; siendo el contexto familiar un factor

fundamental en la crianza de estos niños. Así mismo, refiere que se ha demostrado que un alto grado de compromiso paterno hace posible que tanto la madre como el padre hagan lo que les parece más satisfactorio; permitiendo a los padres un mayor grado de cercanía con los hijos mientras que a las madres les da la libertad para alcanzar metas profesionales manteniendo un adecuado grado de cercanía en la relación con sus hijos. Un alto nivel de compromiso paterno genera un contexto familiar en que tanto el hombre como la mujer se sienten satisfechos con su matrimonio y con los acuerdos acerca de la crianza infantil a que han llegado. En este contexto, también señala que la paternidad comprometida se ve influenciada por tres aspectos: Motivación, habilidad y autoconfianza. La motivación es muy importante, aunque por sí sola no asegura un compromiso paterno. Pero existe un cuarto factor, también muy determinante, que se refiere al apoyo que la madre brinda al padre para que se comprometa dentro de la familia. Es importante señalar que las prácticas institucionales, especialmente en el lugar de trabajo del padre, pueden afectar seriamente el compromiso paterno.

Los niños de tan sólo unas semanas de vida tienen la capacidad de distinguir al padre de la madre, y si bien no se puede afirmar que esta capacidad sea importante para la supervivencia, sí se puede inferir que tiene un valor para su desarrollo pleno. A partir de las seis semanas, los

niños distinguen la voz del padre de la de la madre. Ya a las ocho semanas se aprecia que, al acercarse la madre, los recién nacidos responden con un ritmo cardíaco y respiratorio más lento, aflojan los hombros y bajan los párpados; en cambio, cuando se acerca el padre, se les acelera el ritmo cardíaco y respiratorio, tensan los hombros, abren los ojos y se les vuelven más brillantes (Pruett, 2001, citado en Fundación Chile Unido, 2002). Si los niños desde que nacen están equipados para descubrir al padre y diferenciarlo de la madre, implica que la conexión con aquél es necesaria e importante para su desarrollo (Fundación Chile Unido, 2002).

Los niños que han tenido un padre cercano, preocupado por el desarrollo de su hijo entre los primeros dieciocho a veinticuatro meses de vida, son más seguros en la exploración del mundo que les rodea, son más curiosos y menos dubitativos frente a los nuevos estímulos. Biller y Pedersen (1987, citados en Fundación Chile Unido, 2002) demostraron que estos niños, llegado el momento de ir a la escuela, están más preparados, tienen mayor tolerancia a la tensión y la frustración, están más capacitados para esperar su turno, mantienen suficiente interés en su trabajo y confianza en sus propias capacidades y habilidades para trabajar solos hasta que la profesora los pueda ayudar.

En la publicación de la Fundación Chile Unido (2002) Bing descubrió que la cantidad de tiempo que un padre le lee a sus hijos es un factor determinante para predecir muchas de las habilidades cognitivas, especialmente verbales, de los niños, lo que no se da igual tratándose de la madre. Otros estudios han asociado el coeficiente intelectual más alto al cuidado paterno. Las explicaciones para estos resultados se basan en que la preferencia del padre por apoyar las conductas de búsqueda de novedades, combinado con la tendencia a enriquecer y complejizar las actividades más rutinarias y pasivas de los hijos le entregan un fuerte papel de apoyo en la capacidad medible y percibida del hijo para resolver problemas y adaptarse, capacidades necesarias para el éxito en la escuela y posteriormente en el trabajo.

En otros campos del desarrollo de la personalidad los estudios revelan cuán significativa es la presencia del padre con sus capacidades parentales propias. Psicólogos, psiquiatras y educadores han manifestado persistentemente que la preocupación empática por los otros, el autocontrol, una alta sensibilidad moral e incluso el desarrollo físico están determinados en un nivel importante por el compromiso del padre en la crianza y educación (Fundación Chile Unido, 2002).

No sólo existen efectos directos de la paternidad comprometida en el desarrollo infantil, también hay efectos indirectos, que pueden ser tanto o más importantes que los otros. Es así como se observa que los padres desempeñan en sus familias un número significativo de roles – compañeros, proveedores, esposos, protectores, modelos, guías morales, profesores, proveedores de cuidado— cuya importancia relativa varía de acuerdo a la época histórica y grupos culturales. Claramente el rol de proveedor es un componente clave del rol de padre en la mayoría de los segmentos sociales de nuestra cultura. Aun en la gran mayoría de las familias en que ambos padres trabajan, el padre es visto como el proveedor primario. El soporte económico de la familia constituye un modo indirecto pero importantísimo a través del cual los padres contribuyen a la crianza y salud emocional de sus hijos.

Un segundo aspecto indirecto fundamental se desprende del rol del padre como fuente de apoyo emocional para otras personas distintas del hijo, principalmente de la madre involucrada en el cuidado directo del niño. El puede ayudar a mejorar la calidad de la relación maternoinfantil, y por ende a facilitar la adaptación positiva del niño. Si la mujer siente el compromiso del padre con sus hijos, ella estará más dispuesta en su rol de madre y se sentirá más satisfecha (Fundación Chile Unido, 2002).

2.2.2.2 Funciones que cumple el padre en la crianza de los hijos

La figura presente del padre permite la formación de niños independientes, autónomos y creativos; es importantísimo que el padre cumpla con su rol de impulsar al niño a descubrir el mundo. Además la sensación de protección que le brinda a su hijo le da una seguridad ante el mundo difícil de adquirir en su ausencia.

La organización Mundo Mamá (2007) señala que es importante recordar algunos puntos básicos en la función del padre con respecto a sus hijos:

El padre y el mundo: Los padres tienden a buscar novedades, lo cual enriquece y hace más complejas las actividades rutinarias y pasivas de los hijos descubriendo el mundo externo, ampliando su desarrollo social e incluso favoreciendo su desarrollo físico.

El padre y las normas: El padre disciplina con más firmeza que la madre, haciendo que los hijos asimilen claramente las normas de comportamiento, y el sentirse amado por el padre fortalece su autoestima e identidad.

Padre y comportamiento futuro: Los niños que cuentan con una buena relación paterna tienen más probabilidad de éxito en la etapa escolar y en la adultez, la relación padre-hijo ayuda a desarrollar mayor empatía, autocontrol y tolerancia.

El padre y la seguridad del hijo: Cuando el padre se vincula en las tareas cotidianas de la casa, el niño se forma la idea de un padre protector. Al jugar con el hijo éste queda con la sensación de que el padre, alguien tan importante para él, lo tiene en un lugar especial y esto le da seguridad. Cuando el niño es más grande, le gusta mostrarle al papá a sus amigos, que lo vaya a dejar al colegio, y que participe de sus juegos; esto lo hace sentirse orgulloso.

El padre y la identidad sexual del hijo: Cerca de los tres años los niños necesitan la imagen de un hombre para definir su identidad sexual.

El padre y los celos de un hijo: El padre puede cumplir una importante tarea en el nacimiento de un nuevo hijo. Puede acercarse más al hermano que está celoso y encargarse de él darle un respaldo afectivo y un espacio para que no le cueste tanto la llegada de su hermano.

2.2.2.3 Autoritarismo paterno

Las investigaciones referidas a autoritarismo generalmente se han ocupado de las relaciones sociales e interpersonales a escala mayor, de grupos sociales y entre liderazgo y comunidad. Sin embargo, lo referido a continuación está limitado al ámbito familiar y las relaciones entre un progenitor (el padre de familia) y sus hijos.

McCandless (1978, citado por Pacheco, 1995) señala que los menores mejor socializados (entendiéndose por esto, aquellos que están fuertemente identificados sexualmente y autocontrolados, por ejemplo por su propia conciencia) son aquellos que provienen, de acuerdo a la propia percepción de los niños, de hogares en que los padres ponen reglas claras y premian o castigan de acuerdo a ellas, y a la vez son definitivamente afectivos. De modo similar, Gilly (1984, citado por Pacheco, 1995) señala que los medios familiares con relaciones no autoritarias favorecen el desarrollo intelectual acorde a la teoría de Piaget. De ahí la importancia del ambiente hogareño para que el niño se desarrolle con un sentimiento de confianza y valía personal que se debe reflejar en su autoestima y habilidades sociales, e incluso en su desarrollo intelectual.

Pacheco (1995) señala que la percepción que pueden tener los menores, respecto al tipo de relación que sus padres adoptan con ellos, es importante, no sólo porque sirva como modelo a ser imitado, sino que además, condiciona la valoración hacia sí mismo y hacia los demás, pudiendo resultar este efecto de mayor importancia en el desarrollo socio-afectivo y desarrollo moral posterior. Se pueden clasificar los estilos de relación de ejercer la autoridad, más específicamente, los estilos de liderazgo, en un continuo que va desde el estilo autoritario o rígido, hasta el permisivo o flexible, con una zona intermedia aleatoria o débil. Este mismo esquema es aplicable a la estructura de la relación entre padres e hijos en la familia, siendo el estilo flexible el que favorece el desarrollo cognitivo y afectivo (Pacheco, 1995).

Gilly (1984, citado por Pacheco, 1995) indica que los estilos de interacción familiares no se reparten de la misma manera de un medio a otro y que las familias de medios socioeconómicos más favorecidos presentan en mayor número el estilo de interacción flexible en las relaciones padres-hijos. Siendo las familias de menores recursos económicos, las que presentan mayores casos de estilos autoritarios o rígidos, que no favorecen el desarrollo. De igual forma, comparando el estilo de interacción entre las familias de la misma condición socioeconómica, encontró que la influencia del medio, particularmente en el estilo de interacción, explicaba las diferencias en el desarrollo como

era deducible de la teoría que sirvió de punto de partida. En la base de esta teoría, como característica que atraviesa los diferentes aspectos explicativos del desarrollo psicológico humano, se encuentra el paso de la dependencia familiar hacia la autonomía; la cual sólo es posible alcanzar mediante reestructuraciones de los esquemas mentales mediante experiencias que permitan al individuo, ejercer autonomía (Gilly, 1984, citado en Pacheco, 1995).

Tal es el caso cuando se le pide al niño, su opinión o se le consulta al momento de tomar decisiones cotidianas en casa. Por un lado este tipo de sucesos brindan un espacio para ejercitar la capacidad mental de ponderar y emplear habilidades mentales. Además, es el medio en que el niño puede percibir que se reconoce su valía como persona con opiniones y sentimientos independientes. Ahora bien, todo ello es un reflejo del estilo de interacción y ambiente familiar general. Y las investigaciones citadas han confirmado que tales variantes son elementos explicativos para entender el desarrollo humano, tanto en los aspectos afectivos como cognitivos.

Lambert (1970, citado por Pacheco, 1995) hace referencia a un experimento en el cual se constató el desempeño de niños de diez años, ante líderes adultos que asumían un estilo autoritario o democrático al

conducir el grupo. A fin de eliminar los efectos debidos a las diferencias de personalidad, cada adulto asumió sucesivamente ambos papeles. Los resultados fueron los siguientes. El liderazgo democrático suscita mayor cooperación, y amistad, más realizaciones y mayor atracción por el grupo; reforzó la productividad. El liderazgo autoritario, en cambio suscita mayor hostilidad, menor estabilidad, menos buena voluntad y origina aparición de “chivos expiatorios”.

2.2.2.4 Tipos de padres

Respecto a los estilos parentales, Musitu y García (2004), hablan de un “modelo bidimensional de socialización y tipologías”, en las cuales se expone los tipos de interacción que tiene los padres con sus hijos. A saber, estos son:

1. El autoritario o centrado en el adulto: Son padres que con frecuencia no ofrecen razones cuando emiten órdenes, son los que menos estimulan las repuestas verbales y el diálogo ante las trasgresiones y, también, son muy reticentes a modificar sus posiciones ante los argumentos de los hijos. Este tipo de padres intenta modelar, controlar y evaluar la conducta y actitudes de los hijos de acuerdo con un conjunto de normas de conducta, normalmente de forma absoluta. Valoran la obediencia como una virtud y favorecen medidas

punitivas y de fuerza para doblegar la voluntad cuando las acciones del hijo o las creencias personales de éste entran en conflicto con lo que piensan que es una conducta correcta. Confían en la inculcación de valores instrumentales como el respeto por la autoridad, respeto por el trabajo y respeto por la preservación del orden y de la estructura tradicional. No potencian el diálogo verbal, y creen que el hijo debería aceptar solamente su palabra que es la “absolutamente” correcta.

2. El estilo indulgente: Son padres que intentan comportarse de una manera afectiva, aceptando los impulsos, deseos y acciones del hijo. Consulta con ellos las decisiones internas del hogar y les proporciona explicaciones de las reglas familiares. Permite a sus hijos regular sus propias actividades tanto como sea posible, ayudándoles con las explicaciones y razonamientos, pero evita el ejercicio del control impositivo y coercitivo, y no les obliga a obedecer ciegamente a pautas impuestas por las figuras de autoridad, a no ser que éstas sean razonadas.
3. El autorizativo: Son aquellos padres que se esfuerzan en dirigir las actividades del hijo pero de una manera racional y orientada al proceso; estimulan el diálogo verbal y comparten con el hijo el

razonamiento que subyace a su política, valoran tanto los atributos expresivos como los instrumentales, las decisiones autónomas y la conformidad disciplinada. En consecuencia, ejercen el control firme en puntos de divergencia, pero utilizando el diálogo. Reconocen sus propios derechos especiales como adultos, pero también los intereses y modos especiales del hijo. Este tipo de padres afirman las cualidades presentes del hijo, pero también establecen líneas para la conducta futura, recurriendo tanto a la razón como al poder para lograr sus objetivos.

4. El negligente: Son aquellos padres que tiene serias dificultades para relacionarse e interactuar con sus hijos, al igual que para definir los límites en sus relaciones con ellos, permitiendo con indefensión que sean los propios hijos quienes las definan; aceptan con dificultades los cambios evolutivos de sus hijos y tienen pocas expresiones de afecto, no se implican en las interacciones con ellos y no supervisan constante y consistentemente las actividades de los hijos llegando muchas veces a la total indiferencia.

Musitu y García (2004) manifiestan que el estilo parental que se correlaciona con un buen funcionamiento psicológico en los menores es el autorizativo, o centrado en el niño. Así, refieren que diversos estudios

muestran que este estilo facilita la adaptación social, el desarrollo de las competencias sociales y la autoestima escolar en los niños. También se le ha correlacionado con la creatividad y los bajos niveles a la frustración, el compromiso efectivo con el estudio y las estrategias de aprendizaje, el buen desempeño académico, la madurez psicológica, la motivación intrínseca, autonomía, capacidad de relación y autorregulación del comportamiento y emociones así como también con la autoactualización en estudiantes universitarios.

2.2.3 Homosexualidad

2.2.3.1 ¿Qué es la homosexualidad?

Para poder hablar de homosexualidad, se tiene que tener en cuenta también el concepto de orientación sexual, la cual es una atracción constante hacia otra persona en el plano emotivo, romántico, sexual o afectivo que existe en torno a un continuum, que abarca desde la homosexualidad exclusiva hasta la heterosexualidad absoluta e incluye diversas formas de bisexualidad. Las personas que sienten una orientación homosexual se denominan gay (tanto hombres como mujeres) o lesbianas (solamente para referirse a las mujeres). La orientación sexual es diferente del comportamiento sexual porque se

refiere a los sentimientos de una persona y a la imagen que tiene de sí misma (APA, 2010).

Alzate (1997) dice que se le da el nombre de homosexual a la persona adulta cuyo deseo sexual se dirige, en forma exclusiva o preferente, hacia individuos del mismo género o sexo, también puede ser que se excita sexualmente, en forma exclusiva o preferente, con ellos y que habitual, pero no necesariamente, tiene un comportamiento sexual heterotípico. Esta definición nos habla más de persona adulta, pues es en esta etapa de la vida cuando uno ya ha culminado su desarrollo evolutivo y su personalidad ya está conformada casi en su totalidad, lo que le da a la persona la capacidad de elegir libremente acerca del rumbo de su vida. Sin embargo, Amorós (1996) dice que la homosexualidad se puede visualizar como una condición emocional y erótica caracterizada por una inclinación hacia otra persona del mismo sexo o género. No como una entidad clínica. Es un comportamiento permanente e involuntario (homosexualidad genuina). Es así que se puede tomar a la homosexualidad no sólo como algo referido exclusivamente a la parte erótica de deseo sexual dirigido hacia personas del mismo sexo, sino que el componente emocional está presente en este comportamiento.

2.2.3.2 La homosexualidad y la adolescencia

Loli (2002) indica que Weinberg y Williams (1974) señalan que diversos estudios sobre homosexuales ponen de manifiesto que aquellos que deciden conservar su identidad en secreto tienden a sentirse más deprimidos; a sentirse más alejados de sus amigos y estar menos cómodos, la decisión de “manifestarse” no es fácil, que a menudo se caracteriza por angustia y ambivalencia antes de tomar una decisión. Cuando reconocen que son homosexuales experimentan una sensación de alivio y los hace más productivos y felices.

Un aspecto importante en la adolescencia es el definir su identidad sexual, algunos adolescentes experimentan muy temprano su sexualidad, este comportamiento sexual puede llevarse a cabo con miembros del mismo sexo o del sexo opuesto. A muchos adolescentes el pensar (fantasías) o experimentar con personas del mismo sexo puede causarles preocupación y ansiedad. Durante la niñez y la adolescencia, por primera vez muchos individuos homosexuales se percatan de su homosexualidad o lesbianismo, los cambios recientes en la actitud de la sociedad hacia la homosexualidad han ayudado a algunos/algunas adolescentes homosexuales a sentirse más cómodos con su orientación sexual. La orientación sexual no es un elemento de decisión propia, porque los individuos no pueden escoger ser homosexuales o ser

heterosexuales. No importa cuál sea su orientación sexual, todos los adolescentes tienen la alternativa de escoger la expresión de su comportamiento sexual y su estilo de vida (Loli, 2002).

Así mismo, Loli (2002) refiere que los adolescentes homosexuales todavía tienen muchas preocupaciones, estas son:

- Sentirse diferentes a sus pares (amigos o compañeros).
- Sentirse culpables acerca de su orientación sexual.
- Preocuparse acerca de cómo pueden responder su familia y seres queridos.
- Ser objeto de burla y de ridículo por parte de sus pares.
- Preocuparse acerca del SIDA, la infección por VIH y otras enfermedades de transmisión sexual.
- Temor a que lo discriminen si tratan de pertenecer a clubes, participar en deportes, ser admitidos en universidades y conseguir empleos.
- Ser rechazados y acosados por otros.

Los adolescentes homosexuales pueden aislarse socialmente, separarse de las amistades y los amigos, tener problemas concentrándose, y desarrollan una pobre autoestima y depresión (Loli, 2002). Además la homofobia puede afectar y provocar una baja autoestima, les hacen ver

que se consideren minimizados en relación a otros, especialmente después de la pubertad, ya que sienten que no son aceptados encontrándose desorientados, confundidos; todo esto conduce a un aumento de conductas de riesgo, agresión sexual y el abuso de alcohol y drogas.

2.2.3.3 Mitos acerca de la homosexualidad

La gran mayoría de los heterosexuales creen que los homosexuales constituyen un grupo uniforme, no sólo en lo que respecta a la orientación sexual, las actividades eróticas y rol genérico, sino también en cuanto a sus actividades sociales e intereses personales no sexuales. En general, estos conceptos son erróneos (Alzate, 1997).

En la publicación de The Lesbian and Gay Public Awareness Project (1997) presentan una clasificación de los principales mitos y creencias que se tiene acerca de las personas homosexuales, los cuales son:

- a. No es “normal” el ser homosexuales o el tener sentimientos homosexuales.
- b. La homosexualidad es una enfermedad mental.
- c. El SIDA es un castigo de Dios a los homosexuales.

- d. La homosexualidad es un pecado.
- e. A los niños no les afecta la homofobia.
- f. Uno mismo escoge ser homosexual o heterosexual.
- g. Las causas de la homosexualidad son la mala crianza y/o los problemas familiares.
- h. Los homosexuales no contribuyen en nada a la sociedad.

Es así, que a raíz de estos mitos y muchos más, van a surgir en las personas un cierto tipo de homofobia, la cual se va a traducir en conductas de reproches y marginamiento hacia las personas homosexuales. La homofobia es un prejuicio como cualquier otro. Requiere de la ignorancia para promover el temor y el odio hacia los homosexuales. Como individuos, y como sociedad todos resultamos disminuidos cuando alguien ejerce violencia sobre otro. La educación es una de las mejores armas contra el temor y el odio.

2.2.3.4 ¿Cómo se forma una identidad homosexual?

Rojas (2003) comenta que, culturalmente, la homosexualidad es una condición poco aceptada, especialmente en sociedades más conservadoras. El adoptar una identidad sexual es un proceso complejo y prolongado, por lo cual los adolescentes tardan años en conseguir esta

identidad por completo. Algunos jamás lo logran. Troiden (1989, citado por Rojas, 2003) estableció un modelo que permite esquematizar las etapas por las cuales atraviesa un adolescente en su desarrollo homosexual.

Tabla 1. *Etapas en el desarrollo homosexual del adolescente*

Estadio de Troiden	Características	Edad
Sensibilización	Persona se siente "diferente" a sus pares. Las bromas y el "etiquetamiento negativo" contribuyen a la internalización de un autoconcepto negativo	Antes de pubertad
Confusión	Comienza a reconocer sensaciones y comportamientos que lo podrían etiquetar de homosexual. Gran confusión por los nuevos impulsos que comienzan a sentir y que reconoce como socialmente denigrados.	Mujer 18 años Hombre 17 años
Asumir la identidad	Se reduce el aislamiento social y se aumenta el contacto con otros homosexuales. La tarea principal de esta etapa es aprender a manejar el estigma social. Generalmente se vive sin el apoyo familiar	Mujer 21-23 años Hombre 19-21 años
Integración y compromiso	Incluye la integración de la homosexualidad en todos los aspectos, lo que se refleja en las elecciones de vida y en el amor. Se consolida la identificación con otros grupos, se observa un incremento de la autosatisfacción y felicidad.	Mujer 22-23 años Hombre 21-24 años No todos lo logran

Todas las fases descritas por Troiden (1989, citado por Rojas, 2003) se caracterizan por un alto nivel de stress. Las estrategias más usadas por los adolescentes homosexuales para afrontar dicho estrés son las siguientes:

1. Negación: El individuo percibe sensaciones e impulsos y continuamente los niega.
2. Evitación: Existe conciencia de la existencia de impulsos y sentimientos homosexuales, por lo tanto se evita las situaciones que pudiesen desencadenarlos.
3. Reparación: Se intenta corregir la apariencia personal y comportarse como heterosexual. Muchos exageran conductas heterosexuales para demostrar y demostrarse que si les atraen los individuos del sexo opuesto.

Si bien es cierto la clasificación de Troiden sobre las etapas por las cuales atraviesa un adolescente para poder asumir su orientación homosexual es una buena aproximación para poder esquematizar este proceso tan difícil para algunos adolescentes; en la actualidad se puede observar que dicho proceso se está empezando a dar de forma más temprana y acelerada, ello debido a que ahora existen un mayor número

de organizaciones que promueven la libertad de poder asumir una orientación sexual diferente a la heterosexual.

2.2.4 Problemática Padre-Hijo Homosexual

2.2.4.1 Homosexualidad masculina y los padres

El problema de la homosexualidad ha sido estudiado desde enfoques etiológicos, caracterológicos, sociológicos, tanto en su dimensión individual como grupal. Sin embargo, pocas investigaciones existen acerca de las características de la relación entre los padres y sus hijos homosexuales, su historicidad, cómo es la dinámica de esta diada, o cuáles son sus principales problemas.

Hernández (2003) señala que en la vida cotidiana, el afrontar la realidad de que un hijo es homosexual, resulta muy complejo y se aleja un tanto de lo esperado teórica y éticamente, matizado por un conjunto de variables que inciden directamente en este problema. Así, consideró que la relación padre-hijo homosexual se erigiría a partir de las características de una historia de vida anterior, la comunicación, el vínculo, las representaciones sociales acerca de la sexualidad y la vida

en general, las expectativas, conflictos y formas de resolución, y situaciones actuales.

La familia es uno de esos espacios donde se encuentran, padres e hijos, para formar parte del proceso educativo. Así, la familia se constituye un escenario sociocultural que se define como un entorno espacio-temporal que contiene un rico entramado de relaciones, motivos y metas, que realizan actividades y tareas significativas para la cultura y que, siguiendo determinados formatos interactivos y tipos de discurso, negocian una representación compartida del contenido de las mismas.

Una de las finalidades del escenario familiar es promover el desarrollo óptimo de los hijos, teniendo en cuenta que éstos son organismos en desarrollo con necesidades cambiantes. Según Bradley (1995, citado por Hernández, 2003) este objetivo supone que el escenario educativo debe realizar las funciones de mantenimiento, estimulación, apoyo, estructuración y control, las cuales se pueden considerar, dada la definición que ofrece, resultado de la fusión dialéctica de las funciones de la familia (educativa o espiritual- cultural, económica y reproductiva o biosexual) y la comunicación (afectiva, regulativa e informativa). Todos los hijos, homosexuales o no, necesitan que se les

atienda y se cumplan con ellos las funciones de la familia (Hernández, 2003).

La función de control por su parte, propone seguimiento y supervisión de las actividades del organismo en desarrollo en su relación con las circunstancias ambientales, ya sea la supervisión de riesgos físicos, como la detección de posibles problemas sociales, emocionales o de rendimiento.

Los adolescentes necesitan de un escenario familiar que cumpla con todas estas funciones y en especial las explicadas. Al hacer abstracción de todo lo planteado, se puede encontrar una posible explicación de qué está sucediendo al interior de las familias con hijos homosexuales y por ende al interior de la relación padre-hijo homosexual: Una, es el fallo en la función de apoyo del escenario educativo familiar, según la acertada definición de Bradley (1995, citado por Hernández, 2003) en el instante en el que el hijo se halla en un proceso de identificación personal crucial, donde el ambiente (los padres), lejos de ser reforzante en un sentido proactivo, es intolerante, evasivo, se interfiere el proceso de comunicación unido a la desestabilización de las relaciones padre - hijo, desajustes psicológicos y, sobre todo, inseguridad y que probablemente fueron estas características las que tipificaron

cualitativamente la relación en toda su historia. Por otro lado, más como consecuencia de un proceso de resquebrajamiento paulatino, que como un suceso de ese momento concreto (el coming out del hijo como homosexual) está el fallo en la función de control de la familia, no con una definición mecánica y simplista de lo que semánticamente significa control, sino como un recurso de amor y apoyo, de implicación con los problemas y vivencias del hijo, quien necesita de un seguimiento y supervisión de sus actividades en su relación ambiental y de desarrollo humano (emociones, problemas sociales, situaciones y cambios altamente significativos, grupo de pares) y quien ha estado probablemente sólo, inmerso en su angustia (Hernández, 2003). Los niños y adolescentes pueden sentirse especialmente vulnerables a los efectos nocivos de los prejuicios y estereotipos. También pueden temer ser rechazados por la familia, amigos, compañeros de trabajo e instituciones religiosas (APA, 2010).

El análisis del problema va indicando que las deficiencias en el cumplimiento de las dos funciones anteriores se hayan asociadas al problema de la representación del rol de género "hombre" de nuestra sociedad y con ello la naturalización de eventos de la vida cotidiana relacionados con el mismo. De generación en generación las personas heredan de una familia esencialmente patriarcal los valores, los cuales responden a un sistema cultural sexista con patrones muy bien fijados

para el rol de hombre y el rol de mujer. Así los padres educan a sus hijos en los principios de la heterosexualidad con lo cual se naturaliza el hecho de que como el varón es fuerte, independiente, no hay que estarlo controlando; no necesita tanto el apoyo de sus padres. Con ello, menos se espera aun, que pueda ser homosexual. Los padres descuidan así, casi como consecuencia del propio inconsciente colectivo, dos importantes funciones que pondrían fin a los problemas existenciales de estos adolescentes (Hernández, 2003).

La relación de los padres con sus hijos debe ir adoptando nuevas formas cualitativas a lo largo del desarrollo, las cuales implican nuevas formas de relación, nuevos criterios valorativos y objetivos diferentes dentro de esa relación, que debe ser además participativa, individualizada, en la que primen la comunicación y el vínculo afectivo entre ambos (Hernández, 2003).

El papel de la relación padre-hijo parece ser una variable muy importante en muchos casos de homosexualidad, y probablemente sea más importante que la relación madre-hijo; aunque esta última también influye. Sin embargo, esto no implica necesariamente ninguna psicopatología (Osorio, 1994)

De todo lo anterior emerge que el conocimiento de que uno de los miembros de la familia presenta una orientación sexual diferente, como es la homosexualidad, conlleva una crisis para adaptarse a la nueva imagen del ser querido (Arango, 1996, citado por Hernández, 2003). Se presentan generalmente sentimientos de culpa que se manifiestan en la búsqueda de explicaciones sobre el por qué de su comportamiento sexual, a pesar de la buena educación que recibió. Así también los padres experimentan el temor a ser discriminados.

Hernández (2003) recalca mucho que el modo y el momento en que los hijos homosexuales se den a conocer a sus padres, dependen de la calidad de la relación padre - hijo en su historicidad y el modo con que siempre fue tratado el tema de la sexualidad, y, por lo tanto, también de la homosexualidad como producto de un proceso de comunicación abierto, franco y afectivo; dependerá de las formas familiares de superación de los conflictos personales en el hogar. Es así, si el padre se ha mantenido distante o ha sido una persona que ha impuesto siempre su voluntad; el hijo ya sabe cómo éste reaccionará ante la noticia.

Algunos no ven ninguna posibilidad de apertura dadas las características de su relación con los padres (estilos educativos

autoritarios o indiferentes, falta de comunicación, familias disfuncionales de forma general con rasgos eminentemente patriarcales), y por lo tanto eventualmente rompen las relaciones con sus padres ante el fallo de los elementos mencionados. Los caminos posibles son variados, y se encuentran estrechamente relacionados con las experiencias vividas en el manejo de temas íntimos en la familia. Romper con la representación social que tiene el padre del hijo como varón, implica un estado de frustración en el padre, que conlleva a los problemas de la relación padre-hijo homosexual, donde muchas veces ya no es posible volver a encontrar un equilibrio, disfrutar y poder confiar en alguien. La mayoría de los padres, quedan sorprendidos cuando el hijo manifiesta tendencias homosexuales. Como la sexualidad está relacionada con miedos y algunas veces con fantasías de gran angustia, o porque simplemente son ignoradas las señales, que darían la pauta de un desarrollo sexual diferente, la mayoría de los padres a lo sumo, toman conciencia de que su hijo está en un proceso de cambio. Así, los conflictos con el hijo, provocan tensiones en toda la familia o con el entorno más cercano. El clima familiar se hace irritable y también aumentan las tensiones entre las personas adultas, generalmente entre los padres, quienes se reprochan que la causa de todo es la educación equivocada. No se espera una orientación homosexual; no se está educado ni preparado para ello (Hernández, 2003).

2.3 Definición de Términos

Orientación sexual: Es una atracción constante hacia otra persona en el plano emotivo, romántico, sexual o afectivo. Es fácil diferenciarla de otros componentes de la sexualidad, incluso del sexo biológico, la identidad del género (el sentimiento psicológico de ser hombre o mujer) y el papel social que conllevan los géneros (tales como adhesión a ciertas normas culturales relacionadas con el comportamiento femenino o masculino).

Homosexual: La homosexualidad se puede visualizar como una condición emocional y erótica caracterizada por una inclinación hacia otra persona del mismo sexo o género. No como una entidad clínica. Es un comportamiento permanente e involuntario (homosexualidad genuina).

Paternidad Comprometida: Se refiere a determinadas características presentes o ausentes en las relaciones entre padres e hijos. Así, estas características comprenden el tener sentimientos y conductas responsables respecto del hijo, sentirse comprometido con la crianza del hijo, ser accesible tanto física como emocionalmente, ofrecer apoyo al niño y ejercer influencia en las decisiones relativas a la crianza del hijo.

Autoritarismo Paterno: Está muy vinculado con lo que es el tipo de padre autoritario; el cual se caracteriza por ser altamente demandante y, simultáneamente, muy poco atento y sensible a las necesidades y deseos del hijo esperando que las cosas se hagan de acuerdo a su voluntad y no admite discusión alguna en cuanto a su decisión.

2.4 Hipótesis

Hipótesis general:

Existe una asociación estadísticamente significativa entre el tipo de relación padre-hijo y la comunicación de la orientación sexual homosexual por parte del hijo varón adolescente hacia su padre.

Hipótesis específicas:

H₁: Existe una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de socialización parental y la dificultad de aceptación de la orientación homosexual por parte del hijo varón adolescente.

H₂: Existe una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de socialización parental y el nivel de ocultamiento de la orientación homosexual por parte del hijo varón adolescente.

H₃: Existe una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de socialización parental y la percepción recordada del padre por parte del hijo varón adolescente homosexual.

H₄: Existe una asociación estadísticamente significativa entre los estilos de socialización parental y la percepción actual del padre por parte del hijo varón adolescente homosexual.

CAPÍTULO III

MÉTODO

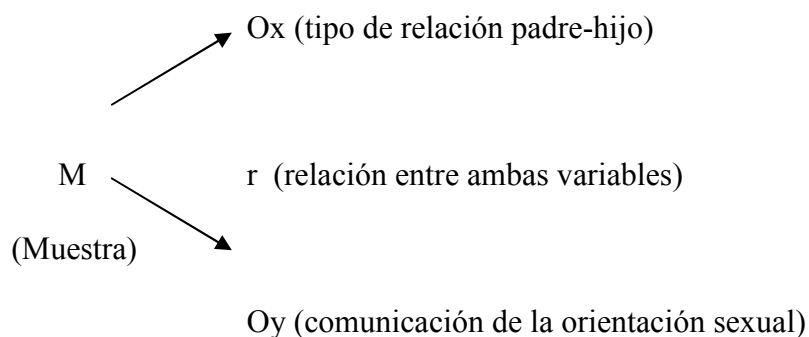
3.1 Tipo de Investigación

Los procedimientos utilizados que permitieron obtener como respuestas si existe asociación entre los tipos de relaciones padre-hijo desde edades tempranas y la comunicación de su orientación homosexual al padre en adolescentes varones homosexuales, enmarcaron el presente trabajo dentro del tipo descriptivo (Sánchez, Reyes, 2006). Ello debido a que este tipo de investigación permite describir un fenómeno o situación mediante el estudio del mismo en una circunstancia temporo-

espacial determinada, es decir, trata de recoger información sobre el estado actual del fenómeno.

3.2 Diseño de Investigación

Se utilizó un diseño descriptivo – correlacional. El diseño es básicamente transversal ya que se evaluó a las personas en un solo momento, y luego se procedió a describir los resultados obtenidos de acuerdo al objetivo correlacionando ambas variables de estudio; es decir, se determinó el grado de relación que existe entre las variables en una misma muestra de sujetos (Sánchez, Reyes, 2006). Es así, que este tipo de estudio tiene el siguiente diseño:



3.3 Población y Muestra de estudio

La población estuvo conformada por adolescentes varones que se autodefinen como homosexuales que residen en Lima, sin importar el lugar de procedencia u origen.

El tipo de muestreo que se utilizó es del tipo no probabilístico intencional (Sánchez, Reyes, 2006), pues al trabajar con distintas organizaciones no gubernamentales, estas convocaron a sus integrantes para que libremente accedieran a participar en el estudio. Así mismo, se invitó a participar del mismo a adolescentes varones que frecuentaban diversos centros de esparcimiento para personas de distinta orientación sexual, tales como discotecas, centros deportivos y centros comerciales.

3.4 Variables

Las variables correlacionadas fueron:

- Tipo de relación padre-hijo desde edades tempranas: Medida a través de la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29).
- Comunicación de la orientación sexual al padre: Medida a través del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de su Orientación Homosexual al Padre.

3.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

3.5.1 Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA29)

a. Ficha Técnica

Nombre	:	Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29).
Autores	:	Gonzalo Musitu Ochoa y José Fernando García Pérez
Forma de aplicación	:	Individual o Colectiva.
Edad de aplicación	:	Adolescentes de 10 a 18 años.
Duración	:	20 minutos aproximadamente, incluyendo la aplicación y corrección.
Finalidad	:	Evaluación del estilo de socialización de cada padre

b. Descripción de la escala

Para la presente investigación se utilizó la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia; esta escala está hecha para medir los estilos de socialización tanto de la madre como del padre en relación con su hijo, sin embargo, en esta investigación sólo se tuvo en cuenta la que está referida hacia el padre. El ámbito de aplicación es adolescentes de 10 a 18 años, con una duración en la aplicación de 20 minutos aproximadamente. Este instrumento mide dos dimensiones generales: Aceptación/Implicación y la Coerción/Imposición. Estas dos dimensiones están basadas en el hecho de que no se puede ver en una relación padre-hijo sólo las características del padre o sólo las del hijo; sino que es más recomendable ver la relación de estos dos, que en este caso serían las dos dimensiones. Sin embargo, para efectos de la presente investigación, se utilizó las tipificaciones que derivan de estas dos dimensiones, las cuales permitieron ver de forma más detallada la actuación del padre. Así, las tipificaciones a utilizar son:

- **Estilo Autorizativo:** Son aquellos padres que muestran equilibrio en la relación con sus hijos entre la alta afectividad con el alto autocontrol y entre las altas demandas con una comunicación clara sobre todo lo que se exige del niño.

- Estilo Indulgente: Son aquellos padres que actúan con sus hijos como si se tratasen de personas maduras y sólo se limitan a influir razonadamente en las consecuencias que tienen sus comportamientos negativos.
- Estilo Autoritario: Son aquellos padres altamente demandantes y, simultáneamente, muy poco atentos y sensibles a las necesidades y deseos del hijo.
- Estilo Negligente: Son aquellos padres bajos de afectos y coerción, además son manifiestamente indiferentes a sus hijos.

Además de utilizar las tipologías se usarán, de forma referencial, las sub-escalas de cada dimensión con la finalidad de obtener mayor información acerca del tipo de padre de cada uno de los sujetos de la muestra. Así, las sub-escalas de cada dimensión son:

Dimensión Aceptación/Implicación

- Afecto: Grado en que el padre expresa cariño a su hijo cuando éste se comporta de manera correcta.
- Indiferencia: Grado en que el padre no refuerza las actuaciones correctas de su hijo, permaneciendo inexpresivo e insensible.

- Diálogo: Grado en que el padre acude a una comunicación bidireccional cuando la actuación del hijo no se considera adecuada.
- Displicencia: Grado en que el padre reconoce las conductas incorrectas o inadecuadas del hijo pero no establece de forma consciente y deliberada un diálogo o comunicación con él.

Dimensión Coerción/Implicación

- Privación: Grado en que el padre utiliza el procedimiento de retirar al hijo un objeto o de privarle de una vivencia gratificante que de forma habitual disfruta, con la finalidad de corregir comportamientos no adecuados a la norma.
- Coerción Verbal: Grado en que el padre regaña, reprocha o increpa a su hijo cuando se comporta de manera incorrecta.
- Coerción física: Grado en el que el padre o la madre recurren al castigo físico, golpeando a su hijo con la mano o cualquier objeto, cuando éste se comporta de manera incorrecta.

d. Calificación

Esta escala sigue el modelo planteado por Likert; en la cual cada situación se valoriza con una puntuación que va de 0 a 4, siendo 1 “nunca”, 2 “algunas veces”, 3 “muchas veces” y 4 “siempre”. Una vez contestadas todas las preguntas, se pasa a trasladar los valores de la sumatoria de los puntajes directos de acuerdo a cada sub-escala, a los cuadros que se encuentran en la parte inferior de la plantilla de corrección. Luego se procede a convertir, mediante el uso de la tabla de baremos, los puntajes directos por cada sub-escala, en puntuación centil. Por último, se traslada esta puntuación centil al eje gráfico donde se encuentran las tipificaciones de acuerdo a las dos dimensiones que mide esta escala.

e. Interpretación

Una vez pasados los datos al gráfico de tipificaciones, se puede determinar qué tipo de padre tiene el evaluado de acuerdo a la percepción que éste tiene acerca de su padre. Así mismo, se puede identificar, de forma más detallada, el tipo de interacción que ha tenido el padre del sujeto y los modos en que se interrelacionan estos; ello se logrará a través del análisis de las sub-escalas y las dimensiones. Cabe resaltar que este análisis de las dimensiones y sub-escalas se realiza sólo de forma referencial, para poder enriquecer la información vertida por el cuadro de tipificaciones.

f. Validez

Para la versión original de la escala, se contrastó empíricamente la validez teórica bidimensional de los estilos de socialización mediante el análisis factorial. Los resultados confirmaron satisfactoriamente la estructura teórica del modelo bidimensional, considerándose válido el instrumento para poder evaluar con un rigor aceptable.

Para la presente investigación, como esta prueba aún no está adaptada para el Perú, se procedió a realizar la validación de la misma a través de la “validez de contenido”, utilizando para ello el método de “juicio de expertos”. Así, se procedió a entregar la escala a una lista total de nueve jueces, que para el caso de la investigación fueron docentes universitarios de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos que son expertos en el tema de familia; para que ellos determinen si los reactivos de la escala pertenecen o no al dominio definido, así como también si estos reactivos, al ser tomados en conjunto, tienen una proporción adecuada.

g. Confiabilidad

Para la versión original de la escala, se realizó el análisis de confiabilidad a través del cálculo de la consistencia interna; observándose que a nivel

general, la escala posee un nivel de confiabilidad de 0,968. Así, se puede apreciar que tanto la dimensión Aceptación/Implicación como la dimensión Coerción/Imposición, poseen niveles aceptables de confiabilidad.

Tabla 3. *Cálculo de la confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia*

	F1	F2	
	(Dimensión	(Dimensión	Alfa de
	Aceptación/Implicación)	Coerción/Imposición)	Cronbach
Coefficiente α	0,971	0,960	0,968

Para la presente investigación, se estudió la confiabilidad de la escala a través de la consistencia interna del alfa de Cronbach, obteniéndose valores que oscilan entre ,90 y ,95 lo que permite señalar que la escala es altamente confiable.

3.5.2 Cuestionario de Aceptación y Comunicación de su Orientación Homosexual al Padre

a. Ficha técnica

Nombre : Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.

Autor : Oscar Arturo Jarrín Matute

Forma de aplicación : Individual o Colectiva.

Edad de aplicación : Adolescentes de 12 a 18 años.

Duración : 45 minutos aproximadamente, incluyendo la aplicación y corrección.

Finalidad : Evaluación del nivel de aceptación de la homosexualidad en adolescentes y la comunicación de la misma al padre.

b. Descripción del cuestionario

Este cuestionario fue elaborado para efectos de la presente investigación, a fin de ampliar la información recaudada a través de la entrevista con el sujeto y la obtenida por la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia. Así, este cuestionario se compuso de dieciséis preguntas, las cuáles constaban de dos partes. En la primera, el sujeto tenía que responder eligiendo una alternativa de las cinco que se le presentaban; en la segunda parte, de acuerdo a la alternativa elegida en la primera parte, tenía que describir y ampliar su respuesta.

Este cuestionario está conformado por cuatro factores; a saber:

- Dificultad de aceptación: Hace referencia a las dificultades y problemas por las que tuvo que pasar el sujeto para poder aceptar su homosexualidad.
- Nivel de ocultamiento: Se refiere al ocultamiento del sujeto de su orientación sexual, tanto a las personas más cercanas a él como es el caso de sus familiares y amigos, como a sus figuras parentales, especialmente la paterna.
- Percepción recordada del padre: Hace referencia a la percepción de cómo era su relación con su padre cuando el sujeto era niño.

- Percepción actual del padre: Se refiere a la percepción actual del sujeto acerca de su padre.

c. Distribución de ítemes

La distribución de los ítemes, de acuerdo a su correspondencia con cada factor, es la siguiente:

Tabla 4. *Distribución de los ítemes del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre*

FACTORES	ÍTEMES			
Dificultad de aceptación	1	2	3	4
Nivel de Ocultamiento	5	6	7	8
Percepción recordada del padre	9	10	11	12
Percepción actual del padre	13	14	15	16

d. Calificación

Cada ítem de este cuestionario consta de dos partes; en la primera los entrevistados deberán elegir una alternativa dentro de las cinco que se le presentan. En la segunda, tendrán que ampliar su respuesta seleccionada respondiendo a las interrogantes que se le presentan, a fin de obtener

mayores detalles acerca de las vivencias de cada sujeto. La calificación de la primera parte se procedió de la siguiente manera: Cada pregunta recibirá un puntaje que va desde 1 hasta el 5; así 1 es igual a Nunca, 2 es igual a Pocas Veces, 3 es igual a Algunas Veces, 4 es igual a Muchas Veces y 5 es igual a Siempre. Así, a mayor dificultad le corresponderá una puntuación mayor. El puntaje 0 corresponde a la categoría: No presenta o No Responde. Los ítemes 3 y 4 no reciben puntuación pues son datos descriptivos. Una vez hecho ello, se procederá a sumar los puntajes brutos de cada uno de los ítemes para poder obtener el puntaje total por factor. La disposición de la puntuación para cada ítem se varió con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación, así, la distribución de las puntuaciones para cada ítem es la siguiente:

Tabla 5. *Distribución de las puntuaciones directas e inversas del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre*

ORDEN	ÍTEMES
Puntuación directa	5,6,7,8
Puntuación inversa	1,2,9,10,11,12,13,14,15,16

Para la segunda parte, la cual corresponde a la descripción de la alternativa elegida brindando más detalles de la misma, se procedió a tabular cada una de ellas y a puntuar la frecuencia de las mismas en una tabla. Ello brindó

información relevante acerca de las respuestas seleccionadas por los sujetos en cada ítem.

e. Interpretación

El presente cuestionario se interpreta de la siguiente manera. En la primera parte donde se obtendrán los puntajes que van del 1 al 5, a mayor dificultad en la vivencia del sujeto en su historia de aceptación y comunicación de su homosexualidad, recibe la mayor puntuación; mientras que a menor dificultad se obtiene menor puntuación. La segunda parte, en la cual los sujetos describirán sus respuestas en la primera parte, se establece una tabulación de las mismas y se realiza el análisis de frecuencias para saber cuáles de estas son las que tiene mayor presencia en los sujetos encuestados.

3.6 Procedimiento de Recolección de Datos

Para el desarrollo de la presente investigación fue necesario realizar coordinaciones con distintas asociaciones civiles que trabajaban con poblaciones de homosexuales, las cuales facilitaron la obtención de la muestra necesaria para la investigación. Es así que se procedió a invitar a los adolescentes varones comprendidos entre 12 a 18 años a través de volantes informativos acerca de la toma de encuestas. Se realizó esta difusión en los lugares que más frecuentaban estos adolescentes como son los centros

comerciales, centros deportivos y discotecas. Aquellos que se encontraban interesados en participar de la encuesta, se coordinó con ellos el acudir a las instalaciones de las asociaciones civiles para la respectiva toma de encuestas. También se coordinó entrevistar a los jóvenes que pertenecen o que acuden a los talleres que cada una de estas asociaciones civiles realizan en el marco de su labor social. Cabe resaltar que fueron tres las asociaciones civiles interesadas en colaborar con el desarrollo de esta investigación; estas son: “Hojas al Viento”, “Amistad y Respeto” y “Alma Chalaca”.

Antes de comenzar con la realización de la encuesta, se les explicó a los participantes en qué consistiría la realización de la misma y la confidencialidad de los datos, firmando cada uno de los entrevistados un consentimiento de estar informados acerca de la finalidad y procedimiento de la presente investigación. A continuación, en la primera parte de la entrevista, se recabaron los datos personales del entrevistado; seguidamente se aplicó la Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia y luego se procedió a aplicar el Cuestionario de Aceptación y Comunicación de su Orientación Homosexual al Padre. Cada entrevista tuvo una duración de sesenta minutos.

3.7 Técnicas de Procesamiento y Análisis de Datos

Para la presente investigación se emplearon estadísticos no paramétricos, por tratarse de variables que se encuentran en escala nominal. Así, la medida de tendencia central que

se utilizó fue la “Chi-Cuadrado”, ya que permite determinar si existe una relación entre dos variables categóricas, pero sin indicar el grado o tipo de relación que se da entre ambas variables. El nivel de asociación entre las variables de estudio se halló a través del “Coeficiente de Contingencia”, el cual es empleado para determinar la correlación existente entre variables nominales, así como también para determinar la fuerza que existe en la relación. Se basa en la comparación de las frecuencias efectivamente calculadas de dos características con las frecuencias que se hubiesen esperado con independencia de estas características. El coeficiente de contingencia toma valores comprendidos entre cero y uno. Cuando está más próximo a cero, indica una asociación nula o muy débil entre las variables involucradas; mientras que cuando está más próximo a uno, indica una asociación alta, fuerte o casi perfecta, dependiendo de la cercanía al número uno (Sánchez, Reyes, 2006).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

La investigación se realizó con una muestra de 107 sujetos, adolescentes varones comprendidos entre los 12 y 18 años que se autodenominaban homosexuales; a quienes se les aplicó los dos cuestionarios, el primero es la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) y a continuación el Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.

Para efectuar el análisis de asociación, se determinó primero el estilo de socialización parental que cada sujeto ha tenido en relación con su figura paterna, seguidamente se establecieron los niveles de aceptación y comunicación de la orientación homosexual al

padre de acuerdo a cada factor, lo cual permitió identificar los niveles de aceptación, nivel de ocultamiento, percepción recordada del padre y aceptación actual del padre. Posteriormente, se estimó la asociación entre los estilos de socialización parental y el grado de aceptación y comunicación de la orientación homosexual al padre.

Para la presentación de los resultados, se empezará a describir la confiabilidad y validez de la Escala de Socialización parental en la Adolescencia (ESPA 29), realizándose posteriormente el análisis de la confiabilidad por cada sub-escala. A continuación, se efectuará el análisis de ítemes y distribución de frecuencias para cada factor del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre; así mismo se realizará el cálculo de la mediana para cada uno de los factores del cuestionario, ello para poder ubicar a toda la muestra bajo una distribución normal de acuerdo a cada factor. Finalmente, se realizará la asociación entre cada uno de los estilos de socialización parental y cada uno de los factores del cuestionario, determinando así si existe asociación entre los factores de la escala con los factores del cuestionario.

4.1 Análisis Psicométrico de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)

4.1.1 Validez

Se estudió la validez de contenido a través del criterio de jueces, la cual consiste en solicitar a un grupo de jueces competentes y calificados, que evalúen el grado

en que los reactivos concuerdan con los planteamientos del constructor del instrumento (Andreani, 1975, citado en Ecurra, 1989). Así, se eligió a ocho jueces para determinar si los reactivos del instrumento estaban acorde con cada una de las subescalas de la misma; a lo cual todos los jueces concluyeron afirmativamente (ver anexo 1).

4.1.2 Análisis de ítemes y confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)

Se llevó a cabo el análisis de ítemes de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29), encontrándose que en todas las sub-escalas los ítemes alcanzaban valores en la correlación ítem – test corregida mayores a .20 (Kline, 1986, Kline, 1993, citado en Delgado, Ecurra y Torres, 2006), lo que permite señalar que todos los ítemes pueden quedar conformando sus respectivas sub-escalas (ver anexo 1).

En cuanto a la confiabilidad, se estudió por el método de consistencia interna del alfa de Cronbach, el cual consiste en analizar la correlación media de una variable con todas las demás que integran dicha escala. Toma valores entre 0 y 1; cuanto más se acerque el coeficiente a la unidad, mayor será la consistencia interna de los indicadores en la escala evaluada. El alfa de Cronbach por debajo de 0,5 muestra un nivel de fiabilidad no aceptable; si tomara un valor entre 0,5 y

0,6 se podría considerar como un nivel pobre; si se situara entre 0,6 y 0,7 se estaría ante un nivel débil; entre 0,7 y 0,8 haría referencia a un nivel aceptable; en el intervalo 0,8-0,9 se podría calificar como de un nivel bueno, y si tomara un valor superior a 0,9 sería excelente (Del Pino, 2006).

Se encontró que los valores de los coeficientes para cada sub-escala oscilan entre .90 y .95, resultados que permiten señalar que la escala es altamente confiable (ver anexo 1).

4.2 Análisis Psicométrico del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre

4.2.1 Validez

Se estudió la validez de contenido a través del criterio de jueces, seleccionando a un total de ocho jueces, competentes y calificados en el tema de investigación, para que evalúen el grado en que los reactivos concuerdan con los planteamientos del constructor del instrumento (Andreani, 1975, citado en Ecurra, 1989). Así, los ocho jueces determinaron que los reactivos del instrumento estaban acorde con cada una de las subescalas (ver anexo 2).

4.2.2 Análisis de ítems y de la distribución de frecuencias del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.

En la tabla 6 se presentan los resultados de los puntajes del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre; donde el factor dificultad de aceptación obtiene una mediana de 6,00. El factor nivel de ocultamiento, obtiene una mediana de 9,00; el factor percepción recordada del padre, obtiene una mediana de 12,00 y el factor percepción actual del padre, obtiene una mediana de 12,00. Para el puntaje total, los sujetos obtienen una mediana de 41,00.

Tabla 6. *Valor de la mediana alcanzado en cada ítem de los factores y del puntaje total del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Factores	Mediana
Dificultad de aceptación	6,00
Nivel de ocultamiento	9,00
Percepción recordada del padre	12,00
Percepción actual del padre	12,00
Total	41,00

4.2.2.1 Análisis de las frecuencias de respuestas del factor Dificultad de Aceptación

En la tabla 7 se muestra la frecuencia de respuestas con relación a cuán difícil les fue a los entrevistados aceptar y elegir vivir de acuerdo a su orientación sexual. Así, 44 encuestados (41,1%) les resultó difícil y muy difícil la aceptación y elección de su orientación sexual, 41 encuestados (38,3%) no les resultó ni fácil ni difícil dicha aceptación y elección, mientras que a 22 encuestados (20,6%) ello les resultó fácil y muy fácil.

Tabla 7. *Frecuencia de respuestas a la dificultad de aceptación y elección de la orientación sexual del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Muy fácil	5	4,7
Fácil	17	15,9
Ni fácil ni difícil	41	38,3
Difícil	29	27,1
Muy difícil	15	14,0
Total	107	100,0

En relación a cuál fue el mayor obstáculo que tuvieron que afrontar los entrevistados para aceptar su orientación sexual, la tabla 8 presenta las distribuciones de frecuencia y porcentajes respectivos. Así, de los 107 encuestados, 64 sujetos (59,8%) consideraron que el mayor obstáculo para poder aceptar su homosexualidad fueron su papá y mamá; 11 sujetos (10,3%) sus hermanos y 32 sujetos (29,9%) sus familiares y amigos.

Tabla 8. *Frecuencia de respuestas sobre el mayor obstáculo para aceptar la orientación sexual del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Amigos	12	11,2
Familiares	20	18,7
Hermanos	11	10,3
Madre	32	29,9
Padre	32	29,9
Total	107	100,0

En cuanto a la frecuencia de respuestas sobre el rango de edad entre los cuales los entrevistados empezaron a experimentar sentimientos, pensamientos y deseos hacia personas de su mismo sexo, la tabla 9 muestra los siguientes resultados: De los 107 encuestados, 56

sujetos (52%) empezaron a experimentar ello entre los 11 a 15 años de edad, 31 sujetos (29%) entre los 7 a 10 años de edad, 12 sujetos (11%) entre los 16 a 18 años de edad y 8 sujetos (8%) entre los 2 a 6 años de edad.

Tabla 9. *Frecuencia de respuestas sobre el rango de edad entre el cual se empezó a sentir sentimientos, pensamientos y deseos homosexuales del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre*

Respuestas	f	%
Entre los 11 y 15 años de edad	56	52
Entre los 7 y 10 años de edad	31	29
Entre los 16 y 18 años de edad	12	11
Entre los 2 y 6 años	8	8
Total	107	100.00

En lo concerniente a la frecuencia de respuestas y porcentajes sobre el rango de edad de definición y aceptación de la orientación sexual, los resultados se muestran en la tabla 10; así, de los 107 encuestados, 10 sujetos (9%) lo definieron y aceptaron entre los 17 y 18 años, 50 sujetos (47%) entre los 14 y 16 años, 37 sujetos (35%) entre los 11 y 13 años, y 10 sujetos (9%) entre los 6 y 10 años de edad.

Tabla 10. *Frecuencia de respuestas sobre la edad de definición y aceptación de la orientación sexual del factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre*

Respuestas	f	%
Entre los 6 y 10 años	10	9
Entre los 11 y 13 años	37	35
Entre los 14 y 16 años	50	47
Entre los 17 y 18 años	10	9
Total	107	100.00

En lo que se refiere al factor dificultad de aceptación (tabla 11), los resultados de las frecuencias y porcentajes son los siguientes: De los 107 encuestados, 55 sujetos que corresponden al 51,4%, obtienen puntajes por debajo o igual a la mediana; en contraste con 52 sujetos a los que corresponde el 48,6 %, los cuales obtienen puntajes por encima de la mediana.

Tabla 11. *Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor dificultad de aceptación del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Puntajes	f	%
1 al 6	55	51,4
7 al 10	52	48,6
Total	107	100,0

4.2.2.2 Análisis de las frecuencias de respuestas del factor nivel de ocultamiento

En la tabla 12 se muestra la frecuencia de respuestas de los entrevistados sobre quienes fueron las primeras personas a las que se les manifestó la elección de la orientación homosexual. Así, de los encuestados, al momento de aceptar y elegir vivir de acuerdo a su orientación sexual, 3 sujetos (2,8%) decidieron contárselo primero a su papá, 13 sujetos (12,1%) se lo contaron a su mamá, 9 sujetos (8,4%) a sus hermanos, 13 sujetos (12,1%) a un familiar cercano, 68 sujetos (63,6%) a un amigo y 1 sujeto (0,9%) no se lo ha contado a nadie aún.

Tabla 12. *Frecuencia de respuestas sobre las personas a quienes se les manifestó primero la elección de la orientación homosexual del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Nadie	1	0,9
Amigos	68	63,6
Familiares	13	12,1
Hermanos	9	8,4
Madre	13	12,1
Padre	3	2,8
Total	107	100,0

En relación a los miembros de la familia de los entrevistados que conocen acerca su orientación homosexual, en la tabla 13 se presentan las distribuciones de frecuencias y porcentajes respectivos. Así, de los encuestados, 41 sujetos (38,3%) refieren que sus padres saben de su orientación homosexual, 5 sujetos (4,7%) que todas las personas que viven en su casa saben de ello menos sus padres, 42 sujetos (39,2%) que algunos saben y sospechan de su orientación sexual menos sus padres y 19 sujetos (17,8%) que nadie conoce ni tiene sospechas de su homosexualidad.

Tabla 13. *Frecuencia de respuestas sobre las personas de la familia del entrevistado que conocen la elección de su orientación homosexual del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Nadie	19	17,8
Algunos sospechan	24	22,4
Algunos lo saben menos mis padres	18	16,8
Todos los saben menos mis padres	5	4,7
Mis padres lo saben	41	38,3
Total	107	100,0

En lo que se refiere al conocimiento del padre del entrevistado sobre la elección de su orientación homosexual, la tabla 14 muestra los siguientes resultados: De los encuestados, 35 sujetos (32,7%) refieren que su papá conoce de su homosexualidad, 7 sujetos (6,5%) que su padre tiene fuertes sospechas sobre ello, 16 sujetos (14,9%) que su padre tiene sospechas o ligeras sospechas sobre ello y 49 sujetos (45,8%) que su padre no sabe de su orientación homosexual.

Tabla 14. *Frecuencia de respuestas sobre el conocimiento del padre del entrevistado acerca de la elección de su orientación homosexual del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
No lo sabe	49	45,8
No lo sabe pero tiene ligeras sospechas	12	11,2
Sospecha	4	3,7
Tiene fuertes sospechas	7	6,5
Lo sabe	35	32,7
Total	107	100,0

En cuanto a si el entrevistado le ha manifestado a su padre su orientación homosexual, los resultados de las frecuencias y porcentajes se presentan en la tabla 15. Así, de los encuestados, 31 sujetos (29%) le han dicho a su padre acerca de su homosexualidad, 3 sujetos (2,8%) están decididos a decírselo a su padre, 30 sujetos (28%) ha pensado seriamente o ha pensado en decírselo y 43 sujetos (40,2%) no se lo han dicho a sus padres ni tienen pensado decírselo.

Tabla 15. *Frecuencia de respuestas sobre la manifestación de la orientación homosexual del entrevistado a su padre del factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
No lo sabe ni pienso decírselo	43	40,2
No lo sabe pero he pensado en decírselo	24	22,4
He pensado seriamente en decírselo	6	5,6
Estoy decidido a decírselo	3	2,8
Se lo he dicho a mi padre	31	29
Total	107	100,0

En lo que se refiere a las frecuencias y porcentajes del factor nivel de ocultamiento, la tabla 16 muestra los siguientes resultados. De los 107 entrevistados, 60 sujetos que corresponden al 56,1%, obtienen puntajes por debajo o igual a la mediana; en contraste con 47 sujetos a los que corresponde el 43,9%, los cuales obtienen puntajes por encima de la mediana.

Tabla 16. *Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor nivel de ocultamiento del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Puntajes	f	%
1 al 9	60	56,1
10 al 20	47	43,9
Total	107	100,0

4.2.2.3 Análisis de las frecuencias de respuestas del factor percepción recordada del padre

En la tabla 17 se muestra la frecuencia de respuestas sobre el tipo de relación que mantenía el entrevistado con su padre cuando era niño. Así, de los encuestados, 24 sujetos (22,4%) consideran que la relación con su padre cuando era niño era mala o muy mala, 36 sujetos (33,6%) consideran que su relación era regular y 47 sujetos (43,9%) consideran que su relación era buena o muy buena con su padre cuando eran niños.

Tabla 17. *Frecuencia de respuestas sobre el tipo de relación padre-hijo del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Muy mala	9	8,4
Mala	15	14,0
Regular	36	33,6
Buena	29	27,1
Muy buena	18	16,8
Total	107	100,0

En lo que concierne a la reacción del padre frente a comportamientos de su hijo considerados distintos a los de otros niños, la tabla 18 muestra los siguientes resultados: De los encuestados, cuando estos mostraban un comportamiento distinto al de sus demás coetáneos, 12 sujetos (11,2%) refieren que su padre les pegaba y les obligaba a que cambiaran su forma de actuar, 25 sujetos (23,4%) refieren que sus padres le regañaban y les decían que cambiaran su forma de comportarse, 51 sujetos (47,7%) refieren que sus padres raras veces o no les decían nada para cambiar su comportamiento y 19 sujetos (17,8%) mencionan que nunca presentaron ningún tipo de comportamiento extraño.

Tabla 18. *Frecuencia de respuestas sobre la reacción del padre frente a comportamientos del entrevistado considerados distintos a los de sus coetáneos del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Me pegaba y me obligaba a cambiar mi comportamiento	12	11,2
Me regañaba y me decía que cambiara mi comportamiento	25	23,4
Estaba pendiente de mi, pero raras veces me decía que cambiara mi comportamiento	25	23,4
Estaba pendiente de mi, pero no me decía que cambiara mi comportamiento	26	24,3
Nunca tuve un comportamiento considerado distinto al de mis coetáneos	19	17,8
Total	107	100,0

En relación a la comprensión que mostraba el padre frente a su hijo cuando éste era niño, la tabla 19 presenta las distribuciones de las frecuencias y porcentajes respectivos. Así, de los encuestados, 46 sujetos (42,9%) refieren que su papá nunca los llegó a comprender o que hizo algunos esfuerzos por lograrlo pero que no lo hizo, 24 sujetos (22,4%) refieren que su padre en algunas cosas los llegó a comprender; y 36 (33,6%) sujetos mencionan que su

papá los llegó a comprender en todo o que en varias cosas lo hizo.

Un sujeto no respondió a las alternativas.

Tabla 19. *Frecuencia de respuestas sobre el grado de comprensión del padre frente a su hijo del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Nunca me comprendió	33	30,8
Hizo algunos esfuerzos en comprenderme, pero nunca lo hizo	13	12,1
En algunas cosas me llegó a comprender	24	22,4
En varias cosas me llegó a comprender	15	14,0
Me comprendió en todo	21	19,6
No respondió	1	0,9
Total	107	100,0

En lo que se refiere a la frecuencia con que el padre hablaba sobre temas de sexualidad con su hijo (tabla 20), los resultados de las frecuencias y porcentajes son los siguientes: De los encuestados, 56 sujetos (52,3%) refieren que su padre nunca les habló sobre temas de sexualidad, 27 sujetos (25,2%) refieren que pocas veces hablaron de ese tema, 13 sujetos (12,1%) manifiestan que algunas veces lo han conversado con su padre; mientras que 11 sujetos (10,3%)

refieren que con frecuencia o siempre hablaban sobre sexualidad con su padre.

Tabla 20. *Frecuencia de respuestas sobre la constancia con que el padre hablaba de temas de sexualidad con su hijo del factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Nunca	56	52,3
Pocas veces	27	25,2
Algunas veces	13	12,1
A menudo o con frecuencia	5	4,7
Siempre	6	5,6
Total	107	100,0

En cuanto a las frecuencias y porcentajes del factor percepción recordada del padre, la tabla 21 muestra los siguientes resultados: De los 107 entrevistados, 56 sujetos que corresponden al 52,3 %, obtienen puntajes por debajo o igual a la mediana; en contraste con 51 sujetos a los que corresponde el 47,7 %, los cuales obtienen puntajes por encima de la mediana.

Tabla 21. *Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor percepción recordada del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Puntajes	f	%
1 al 12	56	52,3
13 al 20	51	47,7
Total	107	100,0

4.2.2.4 Análisis de las frecuencias de respuestas del factor percepción actual del padre

En la tabla 22 se muestra la frecuencia de respuestas sobre cómo es la relación padre-hijo en la actualidad, percibida por el mismo entrevistado. Así, de los encuestados, 13 sujetos (12,2%) refieren que actualmente su relación con su padre es mala o muy mala, 49 sujetos (45,8%) señalan que su relación es regular y 45 sujetos (42,1%) que la relación con su padre actualmente es buena o muy buena.

Tabla 22. *Frecuencia de respuestas sobre el tipo de relación padre-hijo en la actualidad del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Muy mala	8	7,5
Mala	5	4,7
Regular	49	45,8
Buena	34	31,8
Muy buena	11	10,3
Total	107	100,0

En cuanto a las actitudes del padre para con su hijo en la actualidad en comparación de cuando era niño, la tabla 23 muestra los siguientes resultados: De los encuestados, 47 sujetos (43,9%) señalan que su padre no ha cambiado en nada o lo ha hecho muy ligeramente en relación de cuando los sujetos eran niños, 25 sujetos (23,4%) manifiestan que su padre ha cambiado en algunos aspectos pero sigue siendo la misma persona; y 35 sujetos (32,7%) refieren que su padre ha cambiado en varios aspectos o que sus actitudes son muy distintas en comparación cuando eran niños.

Tabla 23. *Frecuencia de respuestas sobre las actitudes del padre para con su hijo en la actualidad en comparación de cuando era niño del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
No ha cambiado absolutamente en nada	27	25,2
Ha cambiado ligeramente	20	18,7
Ha cambiado en algunos aspectos pero sigue siendo el mismo	25	23,4
Ha cambiado en varios aspectos	25	23,4
Es muy distinta en comparación de cuando era niño	10	9,3
Total	107	100,0

En relación a la percepción del entrevistado con respecto a la comprensión que muestra su padre frente a él en la actualidad, la tabla 24 presenta las distribuciones de las frecuencias y porcentajes respectivos. Así, de los encuestados, 23 sujetos (21,5%) manifiestan que su padre no ha llegado a comprenderles, 30 sujetos (28,0%) que su padre les trata de comprender aunque les es difícil, 19 sujetos (17,8%) que sus padres les comprenden en algunas cosas y 35 sujetos (32,7%) refieren que su padre los ha llegado a comprender o que lo hace en varias cosas y aspectos.

Tabla 24. *Frecuencia de respuestas sobre la comprensión que muestra el padre frente a su hijo en la actualidad del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
No me ha llegado a comprender	23	21,5
Me trata de comprender aunque le es difícil	30	28,0
Me comprende en algunas cosas y aspectos	19	17,8
Me comprende en varias cosas y aspectos	17	15,9
Me ha llegado a comprender	18	16,8
Total	107	100,0

En lo que concierne al comportamiento del padre con respecto a la sexualidad de su hijo, la tabla 25 muestra los siguientes resultados: De los encuestados, 32 sujetos (29,9%) indican que el comportamiento de su padre con respecto a su homosexualidad es malo o muy malo, 36 sujetos (33,6%) que el comportamiento de su padre es regular y 38 sujetos (35,5%) manifiestan que el comportamiento de su padre con respecto a su orientación sexual es bueno o muy bueno. Un sujeto no respondió a las alternativas.

Tabla 25. *Frecuencia de respuestas sobre el comportamiento del padre, en la actualidad, con respecto a la sexualidad de su hijo del factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Respuestas	f	%
Muy malo	18	16,8
Malo	14	13,1
Regular	36	33,6
Bueno	32	29,9
Muy bueno	6	5,6
No responde	1	0,9
Total	107	100,0

En lo que se refiere al factor percepción actual del padre (tabla 26), los resultados de las frecuencias y porcentajes son los siguientes: De los encuestados, 64 sujetos que corresponden al 59,8 %, obtienen puntajes por debajo o igual a la mediana; en contraste con 43 sujetos a los que corresponde el 40,2 %, los cuales obtienen puntajes por encima de la mediana.

Tabla 26. *Distribución de frecuencias y porcentajes de los puntajes obtenidos en el factor percepción actual del padre del Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre.*

Puntajes	f	%
1 al 12	64	59,8
13 al 19	43	40,2
Total	107	100,0

4.3 Contrastación de Hipótesis

En la tabla 27 se presenta la distribución de los sujetos según el estilo de socialización parental con respecto al factor dificultad de aceptación. Así, de los 23 sujetos que corresponden al estilo de socialización autoritario; 11 de ellos obtienen puntajes por debajo o iguales a la mediana, mientras los 12 restantes obtienen puntajes por encima del valor de la mediana; de los 31 sujetos que corresponden al estilo de socialización negligente, 14 de ellos obtienen puntuaciones por debajo o iguales a la mediana mientras los 17 restantes logran puntuaciones por encima de la mediana. En cuanto al estilo de socialización autorizativo, de los 32 sujetos que se encuentran en este estilo de socialización, 19 de ellos alcanzan puntajes por debajo o iguales al valor de la mediana en contraposición a los 13 restantes que obtienen puntajes por encima de la mediana. Por último, de los 21 sujetos que se encuentran en el estilo de socialización indulgente, 11 de ellos se obtienen puntuaciones por

debajo o iguales a la mediana, no así los 10 restantes que alcanzan puntuaciones por encima del valor de la mediana.

Tabla 27. *Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor dificultad de aceptación*

Estilo de Socialización Parental	Puntajes		Total
	<i>Del 1 al 6</i>	<i>Del 7 al 10</i>	
Autoritario	11	12	23
Negligente	14	17	31
Autorizativo	19	13	32
Indulgente	11	10	21
Total	55	52	107

En cuanto al cálculo de la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia (tabla 28), los resultados indican que no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con el factor. La dificultad de aceptación no está asociada con los estilos de socialización parental.

Tabla 28. *Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor dificultad de aceptación*

	Factor Dificultad de Aceptación			
	χ^2	Coeficiente de contingencia (C)	g.l	p
Estilos de Socialización Parental	1,423	,115	3	,700
n= 107 , *p< ,05				

En relación a la distribución de los sujetos según el estilo de socialización parental con respecto al factor nivel de ocultamiento, la tabla 29 muestra los siguientes resultados: De los 23 sujetos que corresponden al estilo de socialización autoritario; 14 de ellos alcanzan puntuaciones que se encuentra por debajo o iguales al valor de la mediana, mientras los 9 restantes logran puntuaciones que se encuentran por encima del valor de la mediana. En cuanto a los 31 sujetos que se encuentran dentro del estilo de socialización negligente, 17 de ellos obtienen puntajes que los ubican por debajo o en la mediana, no así con los 14 restantes que obtienen puntajes por encima de la mediana. Con respecto a los 32 sujetos que se hayan dentro del estilo de socialización autorizativo, 18 de ellos alcanzan puntuaciones por debajo o en los valores de la mediana en contraposición a los 14 que restan, los cuales alcanzan puntuaciones que los ubican por encima de la mediana. Finalmente, de los 21 sujetos que se ubican dentro del estilo de socialización indulgente, 11 de los mismos

logran puntajes por debajo o iguales a la mediana, mientras que los 10 restantes obtienen puntajes por encima del valor de la mediana.

Tabla 29. *Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor nivel de ocultamiento*

Estilo de Socialización Parental	Puntajes		Total
	<i>Del 1 al 9</i>	<i>Del 10 al 20</i>	
Autoritario	14	9	23
Negligente	17	14	31
Autorizativo	18	14	32
Indulgente	11	10	21
Total	60	47	107

En la tabla 30 se presenta el cálculo de la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia, donde no se encuentran diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con el factor; por lo tanto, el nivel de ocultamiento no está asociado con los estilos de socialización parental.

Tabla 30. *Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor nivel de ocultamiento*

	Factor Nivel de Ocultamiento			
	χ^2	Coeficiente de contingencia (C)	g.l	p
Estilos de Socialización Parental	,351	,057	3	,950
n= 107 , *p< ,05				

En lo concerniente a la distribución de los sujetos según el estilo de socialización parental con respecto al factor percepción recordada del padre, la tabla 31 muestra las frecuencias de los resultados. Así, de los 23 sujetos que corresponden al estilo de socialización autoritario; 8 de ellos obtienen puntajes por debajo o de acuerdo al valor de la mediana, mientras los 15 restantes obtienen puntajes por encima del valor de la mediana. En cuanto a los 31 sujetos que se encuentran en el estilo de socialización negligente, 9 de ellos logran puntuaciones por debajo o dentro del valor de la mediana, mientras que los 22 restantes logran puntuaciones por encima del valor de la mediana. Para el estilo de socialización autorizativo, de los 32 sujetos que se ubican en este estilo, 22 de ellos alcanzan puntajes por debajo o en el valor de la mediana, caso contrario con los 10 restantes que alcanzan puntajes por encima de este valor. Por último, de los 21 sujetos que se ubican en el estilo de socialización indulgente, 17 de ellos obtienen puntuaciones por debajo o en la

mediana, al contrario de los 4 restantes que obtienen puntuaciones por encima del valor de la mediana.

Tabla 31. *Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor percepción recordada del padre*

Estilo de Socialización Parental	Puntajes		Total
	<i>Del 1 al 12</i>	<i>Del 13 al 20</i>	
Autoritario	8	15	23
Negligente	9	22	31
Autorizativo	22	10	32
Indulgente	17	4	21
Total	56	51	107

En lo que se refiere cálculo de la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia, la tabla 32 muestra los resultados donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con el factor; lo que indica que la percepción recordada del padre está asociada con los estilos de socialización parental.

Tabla 32. *Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor percepción recordada del padre*

Factor Percepción Recordada del Padre				
	χ^2	Coeficiente de contingencia (C)	g.l	p
Estilos de Socialización Parental	19,940**	,396	3	,000**
n= 107 , **p< ,01				

En relación a la distribución de los sujetos según el estilo de socialización parental con respecto al factor percepción actual del padre, la tabla 33 muestra los siguientes resultados: De los 23 sujetos que señalan estar comprendidos en el estilo de socialización autoritario; 7 de ellos alcanzan puntuaciones por debajo o iguales a la mediana, mientras los 16 restantes alcanzan puntuaciones por encima del valor de la mediana. Con respecto a los 31 sujetos que se encuentran en el estilo de socialización negligente, 14 de ellos obtienen puntajes por debajo o dentro del valor de la mediana, lo que se contrapone con los otros 17 sujetos quienes obtienen puntajes por encima de este valor. Así mismo, de los 32 sujetos que se encuentran en el estilo de socialización autorizativo, 25 de ellos logran puntuaciones por debajo o en el valor de la mediana, lo que es opuesto a los 7 restantes que logran puntuaciones por encima de la mediana. Por último, en cuanto al estilo de socialización indulgente, de los 21 sujetos que pertenecen a este estilo, 18 de ellos

alcanzan puntajes por debajo o igual al valor de mediana, caso contrario a los 3 sujetos que alcanzan puntajes por encima de la mediana.

Tabla 33. *Puntajes según estilos de socialización parental y los puntajes alcanzados en el factor percepción actual del padre*

Estilo de Socialización Parental	Puntajes		Total
	<i>Del 1 al 12</i>	<i>Del 13 al 19</i>	
Autoritario	7	16	23
Negligente	14	17	31
Autorizativo	25	7	32
Indulgente	18	3	21
Total	64	43	107

En la tabla 34 se presenta el cálculo de la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia, donde se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con el factor; lo que permite señalar que la percepción actual del padre está asociada con los estilos de socialización parental.

Tabla 34. *Puntajes correspondientes a la chi-cuadrado y el coeficiente de contingencia entre los estilos de socialización parental y el factor percepción actual del padre*

	Factor Percepción Actual del Padre			
	χ^2	Coeficiente de contingencia (C)	g.l	p
Estilos de Socialización Parental	21,352**	,408	3	,000**
n= 107 , **p< ,01				

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1 Análisis y Discusión de Resultados

De acuerdo a los resultados del análisis psicométrico de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia, todos los ítemes son aceptados para quedar conformando la escala, alcanzando un coeficiente V de Aiken de 1,00 (tabla 35). En cuanto al análisis de ítemes, alcanzan valores en la correlación ítem – test corregida mayores a ,20 (tablas N^o 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42). El instrumento es confiable en la medida que

sus factores obtuvieron coeficientes alfa de Cronbach con valores que oscilan entre ,90 y ,95 (tabla 43).

En cuanto al Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre, los ítemes son aceptados para quedar conformando la escala, alcanzando un coeficiente V de Aiken de 1,00 (tabla 44) lo cual indica que el cuestionario es válido.

Los resultados en cuanto a la dificultad de aceptación (tabla 7) permiten apreciar que para el total de la muestra les fue muy difícil o difícil (41,1%) el aceptar su orientación homosexual, hecho que es mayor en comparación de los que consideraron que el aceptar su homosexualidad no fue ni fácil ni difícil (38,3%). Al considerar cuál fue el mayor obstáculo que tuvieron que afrontar para aceptar su homosexualidad (tabla 8) la mayoría (59,8%) respondió que sus padres; mientras que una menor cantidad de sujetos (29%) consideró que fueron sus hermanos u otros familiares cercanos, refiriendo además que entre las principales razones que les dificultaban el aceptar su homosexualidad se encontraban que temían que sus familias no los aceptaran porque consideraran como algo negativo el tema de la homosexualidad y por ende estaban traicionando a sus seres más queridos. Este hecho se encuentra en concordancia con lo referido por Rojas (2003) quien afirma que el grupo homosexual es con frecuencia rechazado en el ámbito parental, familiar y social. Además, Hernández (2003) afirma que los adolescentes homosexuales aprenden desde muy temprano que la sociedad

caracteriza a los homosexuales como enfermos, anormales, transgresores del orden e inmorales; son maltratados y convertidos muchas veces en objeto de burlas.

Según la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (2002) señala que a muchos adolescentes el fantasear, pensar en o experimentar con personas del mismo sexo puede causarles preocupación y ansiedad con respecto a su orientación sexual. Durante la niñez y la adolescencia, por primera vez muchos individuos homosexuales se percatan de su homosexualidad y pasan por la experiencia de tener pensamientos y sentimientos homosexuales; así, con respecto a la edad en la cual los encuestados se percataron por primera vez de estos pensamientos y sentimientos (tabla 9) la mayoría (52%) manifiesta que fue entre los 11 y 15 años de edad, mientras que una cantidad menor de sujetos (29%) manifiesta que fue entre los 7 y 10 años. La brecha que separa el momento en que comenzaron a sentir cierta atracción por personas de su mismo sexo hasta el momento en el cual se definen y aceptan como homosexuales es relativamente corta; así, se observa que la edad en la cual los entrevistados se definieron y aceptaron como homosexuales (tabla 10), el 47% de ellos afirma haberlo hecho entre los 14 y 16 años, mientras que un 35% afirman que lo hizo entre los 11 y 13 años de edad.. Este hecho se contrapone a lo señalado por Troiden, 1989, quien señala que la edad promedio en los varones para asumir su homosexualidad se encuentra entre los 19 a 21 años de edad.

Del total de entrevistados, tomándose en cuenta tanto su percepción de cuán difícil les resultó aceptar su homosexualidad así como también los obstáculos y dificultades para aceptarlo; se observa un porcentaje ligeramente mayor (51,4%) de los que refieren haber tenido una menor dificultad para aceptar su orientación sexual en contraste con aquellos (48,6%) que manifestaron haber experimentado una mayor dificultad para poder aceptar su homosexualidad (tabla 11). Según Osorio (1994) el ejercicio de la sexualidad sin presiones de ninguna clase influye en el equilibrio de las personas; que en el caso de los varones homosexuales, muestran una fuerte necesidad de comprensión afectiva y protectora. Esto se puede deber a la presión que ejerce la sociedad, la familia, etc. Así mismo, Ryan, Huebner, Díaz y Sánchez (2008, citados en Pediatrics, 2009) refieren que los riesgos para la salud física, emocional y social de los adolescentes con orientaciones sexuales distintas a la heterosexual, se relacionan principalmente con el estigma social y las respuestas sociales negativas. Es por ello que el estudiar el grado de dificultad que muestran los adolescentes en aceptar su orientación sexual cobra vital importancia, pues ello va a ser predictor de su salud física, psicológica, emocional y social.

Con respecto al nivel de ocultamiento, al analizar a qué personas los encuestados les manifestaron primero la elección de su homosexualidad (tabla 12) la mayoría afirma que se lo contó preferentemente a sus amistades (63,2%); siendo la figura paterna (2,8%) y los hermanos (8,4%) las personas que menos confiaron los entrevistados para manifestarles su homosexualidad. Sin embargo, en lo referente a las personas de la familia de los entrevistados que conocen sobre la elección de su orientación sexual

(tabla 13) alcanza un porcentaje mayor (38,3%) aquellos que manifestaron que sus padres conocen acerca de su homosexualidad; de los cuáles, los sujetos encuestados que manifestaron que su padre conoce acerca de su homosexualidad (tablas 14 y 15) sólo el 32,7% señala que su padre tiene conocimiento de ello, siendo una menor cantidad de sujetos (29%) los que se lo dijeron directamente a su padre. Así, se observa que la mayoría de sujetos (62,8%) no se lo ha dicho a su padre o ha tenido una leve intención de comunicárselo. Este hecho se encuentra en concordancia con lo manifestado por Hernández (2003) quien refiere que son los padres los que educan a los hijos en los principios de heterosexualidad con lo que no se espera que el hijo varón sea homosexual; por ende, los adolescentes no ven ninguna posibilidad de apertura dadas las características de su relación con sus padres, por lo que eventualmente rompen las relaciones con sus padres (Arango, 2006).

Esta actitud de los padres frente al tema de la homosexualidad, se ve muy vinculado con lo referido por Loli (2002) quien señala que la homofobia, genera una baja autoestima en los adolescentes homosexuales y sentimientos de inferioridad frente a los demás, generando en ellos confusión. Esta confusión es la que va a ir desencadenando que los adolescentes vayan adoptando actitudes que van en contra de acatar las normas (Osorio, 2004) y a asumir conductas de riesgo conduciendo todo ello a un inicio temprano de las relaciones sexuales, sufrir agresiones sexuales y el abuso de alcohol y drogas (Loli, 2002). A pesar de todo ello, en cuanto al nivel de ocultamiento de la orientación sexual de los sujetos entrevistados (tabla 16) se observa que la mayoría (56,1%) muestra un menor nivel de ocultamiento en comparación de los

que refieren un mayor nivel de ocultamiento de su homosexualidad (43,9%). Es así que se observa que la tendencia a cada vez ocultar menos su orientación sexual por parte de los adolescentes encuestados está relacionado con lo señalado por Loli (2002) quien refiere que actualmente los cambios recientes en la actitud de la sociedad hacia la homosexualidad han ayudado a algunos a sentirse más cómodos con su orientación sexual, lo que conlleva a que experimenten una sensación de alivio y los hace más productivos y felices.

En lo concerniente a la percepción recordada del padre, los adolescente encuestados refieren que su relación con su padre cuando eran niños (tabla 17) era preferentemente muy buena o buena (43,9%) o regular (33,6%). Así, manifiestan que las actitudes que asumían los padres frente a comportamientos de los sujetos considerados distintos al de sus coetáneos como son el jugar con muñecas y/o pasar más tiempo con niñas que con niños (tabla 18) mayormente los padres no les decían nada o raras veces les decían algo a sus hijos para que cambiaran sus comportamientos (47,7%); sin embargo, otros padres empleaban métodos coercitivos tanto físicos como verbales (34,6%) para que sus hijos modificaran esos comportamientos. No obstante, contra la creencia que todos los homosexuales tienen comportamientos considerados delicados o propios de mujeres; se observa que un porcentaje de encuestados (17,8%) manifiesta nunca haber tenido un comportamiento considerado distinto al de sus coetáneos. Este hecho se encuentra en concordancia con lo manifestado por Hernández (2003) quien manifiesta que los homosexuales, desde muy temprano, son catalogados como anormales, inmorales, son maltratados y convertidos en objetos de burla. Ello, genera en estos

adolescentes sentimiento de incomprensión (tabla 19) observándose que la mayoría de los sujetos encuestados (42,9%) considera que su padre nunca los comprendió o que su padre hizo algunos esfuerzos por hacerlo pero que nunca lo logró.

En lo concerniente a la cercanía y preocupación del padre por educar a su hijo en temas de sexualidad (tabla 20), la mayoría de los encuestados (52,3%) manifiestan que sus padres nunca hablaron con ellos acerca de estos temas, mientras que un porcentaje menor de adolescentes encuestados (10,3%) manifiesta que su padre con frecuencia o a menudo conversaba acerca de ello. Así, se puede entender la afirmación de Garofalo, Wolf, Kessel, Palfrey & Du Rant (1998, citados por Rojas, 2003) quienes señalan que en este tipo de población se han reportado mayores tasas de conductas sexuales de riesgo. A pesar de todo ello, se observa que la mayoría de sujetos entrevistados (52,3%) manifiesta tener una percepción recordada del padre más positiva en comparación con los que tienen un recuerdo menos favorable (47,7%) de su relación con su padre cuando eran niños (tabla 21). El estudio de la percepción recordada del padre cobra importancia de acuerdo a lo referido por Pacheco (2005) quien señala que la percepción que pueden tener los menores, respecto al tipo de relación que sus padres adoptan con ellos, es importante, no sólo porque sirva como modelo a ser imitado, sino que además, condiciona la valoración hacia sí mismo y hacia los demás, pudiendo resultar este efecto de mayor importancia en el desarrollo socio-afectivo y desarrollo moral posterior.

En lo referente a la percepción actual del padre, los encuestados señalan que la relación padre-hijo en la actualidad (tabla 22) es muy buena o buena (42,1%) o regular (45,8%). Este hecho se encuentra relacionado con las actitudes y comportamientos que han empezado a asumir los padres para con sus hijos (tabla 23), tal como lo señalan los entrevistados, pudiéndose observar la mayoría (56,1%) de los encuestados considera que su padre ha cambiado en varios o en algunos aspectos en comparación de cuando eran niños, siendo una persona muy distinta en la actualidad; así, muestran más interés por conversar con sus hijos sobre su futuro estando más pendiente de ellos. Sin embargo, un menor porcentaje de encuestados (25,2%) considera, en la actualidad, que su padre no ha cambiado absolutamente en nada; de esta forma, los entrevistados manifiestan que sus padres continúan permaneciendo alejados de ellos y que ahora son menos comunicativos. La figura paterna ha sido asociada con el autocontrol, el fortalecimiento de la autoestima (Fundación Chile Unido, 2002), la afirmación de la identidad sexual, la autoconfianza y seguridad (Mundo Mamá, 2007). Siendo la figura paterna tan importante en su desarrollo, es entendible que los adolescentes busquen en su padre una comprensión y apoyo emocional en sus actividades cotidianas, en su formación personal y en su desarrollo socio-afectivo. Es así que, con respecto a la percepción de los adolescentes sobre la comprensión que muestran sus padres para con ellos (tabla 24), la mayoría (49,5%) considera que su padre no los ha llegado a comprender o que le es muy difícil hacerlo, mientras que un porcentaje menor de encuestados (16,8%) manifiesta que su padre lo ha llegado a comprender. En lo concerniente a las actitudes y comportamientos del padre frente a la orientación sexual de su hijo (tabla 25), la mayoría (35,5%) manifiesta que su padre actualmente muestra una actitud buena o muy buena, es decir más favorable; sin embargo, un porcentaje un

tanto menor de encuestados (29,9%) señala que su padre aún muestra una actitud mala o muy mala frente a la homosexualidad de los encuestados. Estos datos muestran cómo aún les es difícil a los padres aceptar la homosexualidad de los hijos. Esto se encuentra en concordancia con lo referido por Arango (1996, citado por Hernández, 2003) quien señala que el conocimiento de que uno de los miembros de la familia presenta una orientación sexual diferente, conlleva a una crisis para adaptarse a la nueva imagen del ser querido. Es decir, se produce una ruptura de la representación social que tiene el padre del hijo como varón, implicando un estado de frustración en el padre que conlleva a los problemas de la relación padre-hijo homosexual, donde muchas veces ya no es posible volver a encontrar un equilibrio. Para evitar esto, la relación de los padres con sus hijos debe ir adoptando nuevas formas cualitativas a lo largo del desarrollo, las cuales implican nuevas formas de relación, nuevos criterios valorativos y objetivos diferentes dentro de esa relación, que debe ser además participativa, individualizada, en la que primen la comunicación y el vínculo afectivo entre ambos (Hernández, 2003). A pesar de todo ello, la percepción actual de padre (tabla 26) se puede observar que la mayoría de los encuestados (59,8%) tiene, actualmente una percepción más positiva o favorable de su padre en comparación de los que muestran una percepción actual menos favorable de su padre (40,2%).

Al analizar los estilos de socialización parental, en cuanto a la dificultad de aceptación por parte de los adolescentes encuestados, (tabla 27), se observa que para los estilos de socialización tanto autoritario como negligente, la cantidad de sujetos que sintieron una mayor dificultad para aceptar su homosexualidad es muy similar a la cantidad de

sujetos que han tenido una menor dificultad para aceptar su orientación sexual. Este mismo hecho se repite para el estilo de socialización indulgente; sin embargo, el estilo de socialización autorizativo evidencia una mayor cantidad de sujetos que han vivenciado con menor dificultad la aceptación de su homosexualidad; aunque de todos modos hay un buen número de sujetos que en este estilo de socialización han vivenciado con mayor dificultad la aceptación de su homosexualidad.

Los resultados en cuanto a la correlación entre los estilos de socialización parental con respecto a la dificultad de aceptación (tabla 28), permiten rechazar la primera hipótesis específica (H_1), no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos postulados. Este hecho contradice lo propuesto por Hernández (2003) quien afirma que aquellos adolescentes que vivencien una relación padre-hijo participativa, interactiva, con una comunicación abierta, espontánea y no estereotipada, con un vínculo afectivo adecuado y cuyos padres tengan una representación flexible de la sexualidad humana, afrontarán su orientación sexual sin miedos ni conflictos mayores para el desarrollo de su personalidad. De esta forma, se puede apreciar que no es sólo el estilo de socialización parental lo que va a posibilitar una mejor aceptación de la homosexualidad por parte de los adolescentes; sino que ésta está también asociada con las actitudes que muestran la familia, amistades y la sociedad en la que viven con respecto a la homosexualidad. Este hecho está en concordancia con lo referido por Briseño (2008) quien refiere que conforme va pasando el tiempo, los hombres homosexuales aceptan de mejor manera su identidad; aunque ello conlleve a múltiples discriminaciones y estigmas. Así mismo, señala que los hombres homosexuales que

aceptan abiertamente su orientación sexual muestran una autoestima más alta que aquellos que la mantienen en secreto, pudiendo influir positivamente en su autoconcepto y aceptación el entorno socioeconómico en el cual se encuentran. De igual forma, manifiesta que los hombres homosexuales que tienen una identidad homosexual consolidada y positiva presentan mayores niveles de autoestima y satisfacción general de la vida.

En cuanto a los estilos de socialización parental, con respecto al nivel de ocultamiento por parte de los adolescentes encuestados, (tabla 29), se observa que en los cuatro estilos de socialización existe una mayor tendencia a no ocultar su orientación sexual por parte de los entrevistados, siendo los estilos autorizativo y negligente los que evidencian un menor ocultamiento de su homosexualidad frente a su padre.

Los resultados en cuanto a la correlación entre los estilos de socialización parental con respecto al nivel de ocultamiento (tabla 30), permiten rechazar la segunda hipótesis específica (H_2), no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos postulados. Ello, igualmente, corrobora los planteamientos y hallazgos de Briseño (2008) quien señala que el entorno socioeconómico es un factor positivo en el proceso de aceptación de los homosexuales y que favorece el desarrollo de la formación de su autoconcepto.

En lo referente a los estilos de socialización parental con respecto a la percepción recordada del padre (tabla 31), se observa que los estilos de socialización autoritarios y negligentes son lo que muestran mayor percepción negativa por parte de los encuestados cuando eran niños. Este hecho puede explicarse a través de la definición realizada por Musito y García (2004) sobre estos estilos de padres; señalando que en el estilo autoritario se valora la obediencia como una virtud; utilizando medidas punitivas y de fuerza para doblegar la voluntad de los hijos cuando las acciones o creencias personales de estos se encuentran en conflicto con las creencias de los padres, además, se muestran muy reticentes a modificar sus posiciones ante los argumentos de los hijos. De igual manera, manifiestan que el estilo negligente se caracteriza por las dificultades que presentan estos padres para relacionarse e interactuar con sus hijos; aceptan con dificultades los cambios evolutivos de ellos, tienen pocas expresiones de afecto, no se implican en las interacciones con ellos y llegan a ser totalmente indiferentes frente a las vivencias de sus hijos.

Sin embargo, los estilos de padres autorizativo e indulgente son lo que obtienen una percepción más favorable de su relación con sus hijos cuando estos eran niños; siendo el estilo de socialización autorizativo el que presenta mayor cantidad de sujetos que tiene una percepción más positiva o favorable de sus padres cuando eran niños. En cuanto al estilo indulgente, este se esfuerza por mantener una relación afectiva para con los hijos, aceptándoles sus impulsos, deseos y acciones; sin embargo, evita el ejercicio de control para regular el comportamiento de los hijos.

Los resultados de la correlación entre los estilos de socialización parental con respecto a la percepción recordada del padre (tabla 32), permiten aceptar la tercera hipótesis específica (H_3) encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambas variables. Así, se observa que aquellos encuestados cuyos padres presentaron un estilo de socialización autorizativo presentan una percepción recordada del padre más favorable o positiva. Este hecho se encuentra en concordancia con lo referido por Musito y García (2004) quienes afirman que el estilo parental autorizativo es el que mejor se correlaciona con un buen funcionamiento psicológico en los menores, facilita la adaptación social, el desarrollo de las competencias sociales y de la autoestima. De igual manera, Briseño (2008) señala que los hombres homosexuales que se perciben a sí mismos como activos, comprometidos con sus actividades académicas o laborales, expresan y externalizan satisfactoriamente sus sentimientos y se muestran educados y con buenos modales con otras personas; es porque sus padres les prestaron más apoyo y cariño en su infancia.

En lo concerniente a los estilos de socialización parental con respecto a la percepción actual del padre (tabla 33), se aprecia que los hijos cuyos padres tienen un estilo de socialización autoritario, muestran una percepción actual más negativa de ellos. Para el caso de los hijos cuyos padres tienen un estilo de socialización negligente, estos muestran una percepción actual preferentemente más negativa hacia su padre que positiva, aunque la diferencia de puntajes no es muy marcada. Caso contrario se puede observar para los estilos autorizativo e indulgente, en los cuales se puede apreciar que aquellos hijos que hayan tenido padres con estos estilos de socialización, favorecen una

mejor percepción actual del padre, más positiva y favorable. Esto corrobora los planteamientos de Musitu y García (2004) acerca de los estilos de socialización parental y las reacciones de los hijos frente a ello.

Los resultados de la correlación entre los estilos de socialización parental con respecto a la percepción actual del padre (tabla 34), permiten aceptar la cuarta hipótesis específica (H₄) encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre ambos postulados. Estos resultados indican que los estilos de socialización parental influyen en la percepción actual del padre, siendo los estilos autorizativos e indulgentes los que priorizan la comunicación con los hijos y el establecimiento de vínculos afectivos. En referencia a ello, Hernández (2003) afirma que las formas particulares que adopte la relación padre - hijo en el momento en que se conozca la homosexualidad y posterior a éste, estarán determinadas por la calidad del proceso anterior de comunicación padre - hijo, el vínculo afectivo, las expectativas de educación de los padres y las representaciones que tengan los padres acerca del rol de género masculino, la homosexualidad y de la propia relación padre – hijo. De igual forma, Briseño (2008) manifiesta que los hombres homosexuales cuyos padres estaban enterados de su preferencia homosexual tienen un autoconcepto total significativamente más alto que aquellos que sus padres desconocen su preferencia homosexual. De igual manera, muestran niveles más altos en los factores de sociabilidad, ética, educación y animosidad, indicando ello que los jóvenes homosexuales que aceptan abiertamente su orientación sexual muestran una autoestima más alta que aquellos que la mantienen en secreto.

La importancia de estudiar la percepción actual de los hijos frente a sus padres, de manera particular en esta muestra de estudio, se debe a que ello servirá de modelo a ser imitado pues condiciona la valoración hacia sí mismo y hacia los demás; resultando ello de suma importancia para el desarrollo socio-afectivo y moral posterior (Pacheco, 1995).

Sin duda que estos datos generan una serie de preguntas, lo cual permitirá seguir indagando sobre este tema. Lo hallado en la presente investigación permite sugerir algunas líneas de acción. Por el momento, y sin ánimo de cerrar la discusión, se presentan el resumen, las conclusiones y sugerencias de la presente investigación.

5.2 Conclusiones

1. La Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29) ha demostrado ser un instrumento válido y confiable para ser aplicado en adolescentes varones homosexuales cuyas edades fluctúan entre los 12 a 18 años de edad.
2. El ESPA 29 de Musitu y García, está conformado por dos dimensiones. La dimensión Aceptación/Implicación tiene que ver con el afecto, la indiferencia, el diálogo y la displicencia. La dimensión Coerción/Imposición está relacionada con la privación, la coerción física y la coerción verbal. En

base a estas dos dimensiones es que se tipifican cuatro estilos de socialización parental los cuáles son: autoritario, negligente autoritativo e indulgente.

3. El Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual al Padre, elaborado para la presente investigación, está conformado por 16 ítemes, ha demostrado que sus cuatro sub-factores son válidos.
4. El Cuestionario de Aceptación y Comunicación de la Orientación Homosexual está conformado por cuatro factores. El factor 1 es la dificultad de aceptación, el factor 2 es el nivel de ocultamiento, el factor 3 es la percepción recordada del padre y el factor 4 es la percepción actual del padre.
5. Los encuestados muestran predominantemente una menor dificultad de aceptación de su homosexualidad (51,4%).
6. Con respecto al mayor obstáculo que tuvieron que afrontar los sujetos de la muestra para aceptar su homosexualidad, son los padres los que con mayor frecuencia son vistos como impedimentos para la aceptación de la homosexualidad (49,8%).

7. El 74% de los participantes establece que comenzaron a experimentar sentimientos y pensamientos hacia personas de su mismo sexo entre los 11 a 15 años de edad.
8. No se encuentra una edad predominante para la aceptación de la orientación homosexual.
9. No existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con el factor dificultad de aceptación.
10. En relación a las personas a quienes los encuestados les manifestaron primero su orientación homosexual, el 63,6% lo hizo a un amigo, siendo el padre la persona en la que menos confiaron los entrevistados para manifestarles su orientación sexual (2,8%).
11. El 32,7% de encuestados afirma que su padre tiene conocimiento actual de su homosexualidad.
12. Entre las frecuencias del nivel de ocultamiento de la homosexualidad de los encuestados, predomina un menor ocultamiento en la mayoría de los entrevistados (56,1%).
13. No existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con el factor nivel de ocultamiento.

14. En referencia al tipo de relación padre-hijo en la infancia, predomina una percepción del padre más favorable cuando el entrevistado era niño (52,3%).
15. Con respecto a la actitud de los padres de los encuestados frente a comportamientos considerados distintos a los de sus coetáneos, la mayoría de los padres no les decían nada para que cambiaran dichos comportamientos (47,7%).
16. En lo referente al grado de comprensión que mostraba el padre con respecto a los encuestados, predomina la percepción de incomprensión por parte de la figura paterna para con sus hijos (30,8%).
17. En la frecuencia con que el padre conversaba con los entrevistados sobre temas de sexualidad cuando eran niños, predomina el que nunca lo hayan conversado con los encuestados (52,3%).
18. Existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental y la percepción recordada del padre. El estilo más frecuente es el autorizativo.
19. En lo concerniente a la percepción actual del padre, los encuestados muestran predominantemente una percepción actual de su padre más favorable o positiva (59,8%).

20. En cuanto a la comprensión que actualmente perciben los encuestados por parte de sus padres, predomina el que la figura paterna hace esfuerzos por comprender a su hijo aunque le es difícil (28,0%).
21. Con respecto al comportamiento actual del padre frente a la orientación homosexual del hijo, predomina el comportamiento regular (33,6%).
22. Existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental con la percepción actual del padre.
23. No existen diferencias estadísticamente significativas entre los estilos de socialización parental y la comunicación de la orientación homosexual al padre.

5.3. Recomendaciones

1. Continuar con las investigaciones en lo referente a la influencia de los tipos de relaciones psicosociales que se dan al interior de las familias de adolescentes homosexuales.

2. Sensibilizar y concientizar a los padres de familia de adolescentes homosexuales sobre la importancia de establecer relaciones positivas con sus hijos desde edades tempranas.
3. Promover la creación de espacios educativos-recreativos donde los adolescentes reciban orientación y apoyo psicológico; así como también los padres de familia.
4. Sensibilizar y concientizar a la sociedad (padres de familia, maestros, psicólogos, médicos, profesionales de la comunicación, etc) sobre el tema de la homosexualidad; a fin que se contribuya a la creación de una sociedad más inclusiva y menos homofóbica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alzate, H. (1997). *Sexualidad Humana*. Madrid: Ed. Temis S.A
- Amorós, V. (1996). *Temas de Psicología*. Lima: Ed. Visual Service
- American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (2002). *Los adolescentes y la homosexualidad*. <http://www.enplenitud.com/nota.asp?notaid=2628> (revisada el 5 de agosto del 2010).
- APA (2010). ¿Qué es la orientación sexual?
<http://www.apa.org/topics/sexuality/orientacion.aspx> (revisada el 14 de septiembre del 2010).
- Briseño, T. (2008). *Percepción de estilos parentales y autoconcepto en hombres homosexuales y heterosexuales*. Tesis presentada para optar el Título de Profesional en Psicología. Universidad de las Américas Puebla. Puebla, México.
- Campos, L. (2008). *Cristianismo y Homosexualidad*.
<http://www.doctrinaypraxis.org/doc16.htm> (revisada el 05 de agosto del 2010).
- Centro de Documentación Sobre la Mujer (1998). *Violencia Doméstica*. Lima
- De La Fuente, R. (1998). *Biología de la Mente*. México: Ed Fondo de Cultura Económica.
- Del Pino, M. (2006). *Técnicas de Análisis de Información*.
<http://www.eumed.net/tesis/2006/mpmb/2g.htm> (revisada el 01 de diciembre del 2010).
- Dughi P., Macher E., Mendoza A., Nuñez C. (1994). *Salud Mental, Infancia y Familia*. Lima
- Escurre, L. (1989). *Cuantificación de la Validez de Contenido por Criterio de Jueces*. Revista de Psicología. VI(1-2), 103-111.
- Free To Be Me- Become the person i want to be (2000). *Hechos acerca de la orientación sexual en los jóvenes*.
http://www.freetobeme.com/en_espanol/r_biol_es.htm (revisada el 19 de junio del 2007).
- Fundación Chile Unido (2002). El rol del Padre y su Influencia en los Hijos.
<http://www.chileunido.cl>. (revisada el 19 de mayo del 2007).

- Gale, T. (2007). *Percepción de los Estilos Parentales y Bienestar Psicológico, Estudios de la Universidad Veracruzana*.
http://www.accessmylibrary.com/coms2/summary_0286-969162_ITM (revisada el 20 de mayo del 2007).
- Hernández, Y.(2003). *Reflexiones Teóricas acerca de la Problemática Padre-Hijo Homosexual en edad Adolescente*.
<http://www.psicologiaincientifica.com/bv/imprimir-95-reflexiones-teoricas-acerca-de-la-problematika-padre-hijo-homosexual-en-edad-adolescente.html> (revisada el 20 de mayo del 2007).
- Huerta, R. (1999). *Influencia de la Familia y/o los pares hacia el Consumo de Alcohol y la Percepción de Violencia en Adolescentes de Condición Socioeconómica Baja*. Tesis presentada para optar el Grado Académico Magíster en Psicología con mención Psicología Clínica en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Loli, V. (2002). *Niveles de Autoestima y Habilidades Sociales en Heterosexuales y Homosexuales con infección y sin infección de VIH/SIDA*. Tesis presentada para optar el Título de Profesional de Licenciado en Psicología. Universidad Inca Garcilazo de la Vega. Lima, Perú.
- Ministerio de Educación y Cultura- España (2007). *Conociendo el Perfil de cada Padre y Madre*.
<http://www.guiainfantil.com/educacion/familia/tipospadres.htm> (revisada el 20 de mayo del 2007).
- Ministerio de Salud (1996). *Escuela de Padres*
- Mundo Mamá (2007) *El Rol del Padre*.
<http://blog.parabebes.com/paternidad-el-rol-del-padre.html> (revisada el 20 de mayo del 2007).
- Musitu, G., García, F. (2004). *Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia*. Madrid: TEA Ediciones S.A
- Organización Mujer Nueva (2007) *Paternidad Comprometida*
<http://www.mujernueva.org/articulos/articulo.phtml?id=1730&td=1&tse=DOC>
 (revisada el 20 de mayo del 2007).
- Osorio, R. (1994). *Estudio sobre la relación entre la orientación sexual y los valores interpersonales en varones que solicitan el despistaje de VIH/SIDA*. Tesis presentada para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología. Universidad Inca Garcilazo de la Vega. Lima, Perú.

- Pacheco, J. (1995). *Habilidades Sociales, Autoestima y Percepción del Autoritarismo Paterno en Función del Sexo y el Período Cronológico en Niños y Adolescentes de condición Socioeconómica Baja que Reciben Apoyo No Gubernamental*. Tesis presentada para optar el Título Profesional de Psicólogo. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Pediatrics (2009). *Family Rejection as a Predictor of Negative Health Outcomes in White and Latino Lesbian, Gay, and Bisexual Young Adults*. <http://pediatrics.aappublications.org/cgi/content/full/123/1/346?maxtoshow=&hits=10&RESULTFORMAT=1&author1=ryan%2C+caitlin&andorexacttitle=and&andorexacttitleabs=and&andorexactfulltext=and&searchid=1&&eaf> (revisada el 20 de agosto del 2010).
- Rodrigo, J. y Palacios, J. (2003). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rojas, P. (2003). *Adolescencia y Homosexualidad, nuestro rol como médicos*. <http://www.uc.cl/medicina/medicinafamiliar/html/articulo/065.html> (revisado el 2 de septiembre del 2010).
- Sánchez, H., Reyes, C. (2006). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria.
- The Lesbian & Gay Public Awareness Project (1997). *La Homofobia*. <http://www.swlink.net/~aware/LaHomofobia.html> (revisada el 19 de junio del 2007).
- The National Academy of Sciences of the USA (2008). *PET and MRI show differences in cerebral asymmetry and functional connectivity between homo- and heterosexual subjects*. <http://www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.0801566105> (revisada el 20 de agosto del 2010).

ANEXOS

28.	Afecto Indiferencia	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1,00
29.	Diálogo Displicencia Privación Coerción verbal Coerción física	1	1	1	1	1	1	1	1	8	1,00

b. Análisis de ítemes y de confiabilidad de la Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA 29)

Se realizó el análisis de ítemes para el factor diálogo, encontrándose que todos los ítemes tienen un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20, lo cual indica que los ítemes son consistentes entre sí y deben permanecer conformando el factor (Kline, 1986, 1995, citado por Delgado, Ecurra y Torres, 2006). Además, se obtiene un alpha de Cronbach de ,95 lo que permite señalar que el factor es confiable. Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 06; y el que obtuvo el coeficiente más bajo fue el ítem 05.

Tabla 36. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor diálogo*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
ID01	39,88	150,032	,679	,947
ID02	40,06	150,431	,680	,947
ID03	39,89	149,157	,658	,947
ID04	39,86	147,273	,761	,945
ID05	39,63	149,557	,654	,948
ID06	39,83	146,556	,832	,944
ID07	40,39	149,656	,664	,947
ID08	39,82	148,147	,724	,946
ID09	39,69	147,498	,764	,945
ID10	39,87	148,454	,725	,946
ID11	39,83	149,292	,689	,947
ID12	39,71	147,887	,711	,946
ID13	40,04	147,848	,707	,946
ID14	40,06	149,469	,706	,946
ID15	39,66	148,867	,715	,946
ID16	39,92	147,606	,783	,945
Alpha de Cronbach = .95				

Se procedió a realizar el análisis de ítemes para el factor afecto, hallándose que todos tienen un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20, lo cual indica que los ítemes son consistentes entre sí y deben permanecer conformando el factor (Kline, 1986, 1995, citado en Delgado, Escurra y Torres, 2006). Así mismo, se obtiene un coeficiente de confiabilidad de ,95 lo que permite señalar que el factor es confiable. Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 29; y el que obtuvo el menor coeficiente fue el ítem 18.

Tabla 37. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor afecto*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
IA17	33,35	102,889	,553	,946
IA18	33,38	102,465	,506	,947
IA19	32,84	98,569	,684	,942
IA20	33,50	97,196	,752	,940
IA21	33,33	95,807	,725	,941
IA22	33,06	95,204	,784	,939
IA23	33,21	95,014	,816	,938
IA24	33,30	97,344	,722	,941
IA25	33,10	96,508	,766	,940
IA26	33,12	95,561	,788	,939
IA27	33,15	95,808	,820	,938
IA28	33,41	96,301	,758	,940
IA29	33,15	94,940	,834	,938
Alpha de Cronbach = .95				

Se llevó a cabo el análisis de ítemes para el factor displicencia, observándose en todos los casos un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20, lo cual indica que hay homogeneidad en la escala (Kline, 1986, 1995, citado en Delgado, Escurra y Torres, 2006). Además, el coeficiente de confiabilidad alcanza un valor de ,93 lo que permite señalar que el factor presenta una alta confiabilidad.

Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 45; y el que obtuvo el coeficiente más bajo fue el ítem 43.

Tabla 38. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor displicencia*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
Id30	23,30	81,985	,547	,925
Id31	23,36	81,989	,597	,924
Id32	23,44	81,305	,620	,923
Id33	23,35	79,813	,682	,922
Id34	23,49	80,950	,683	,922
Id35	23,36	78,495	,740	,920
Id36	23,17	81,273	,510	,927
Id37	23,46	80,005	,689	,921
Id38	23,52	82,573	,621	,923
Id39	23,43	79,455	,768	,919
Id40	23,48	80,139	,730	,920
Id41	23,38	80,220	,688	,921
Id42	23,45	81,325	,619	,923
Id43	23,47	87,081	,330	,930
Id44	23,50	81,932	,656	,922
Id45	23,43	78,946	,771	,919
Alpha de Cronbach = .93				

Se realizó el análisis de ítemes para el factor indiferencia, encontrándose que todos tienen un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20, lo cual indica que los ítemes están midiendo el factor que comprende a la escala (Kline, 1986, 1995, citado en Delgado, Ecurra y Torres, 2006). Además, se obtiene un coeficiente confiabilidad de ,92 que permite señalar que el factor es altamente confiable.

Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 52; y el que obtuvo el menor coeficiente fue el ítem 46.

Tabla 39. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor indiferencia*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
II46	19,59	63,301	,459	,919
II47	19,66	61,244	,492	,919
II48	19,97	62,763	,510	,917
II49	19,79	59,736	,645	,912
II50	19,72	59,638	,675	,911
II51	19,93	59,364	,671	,911
II52	19,85	57,883	,819	,905
II53	19,90	60,263	,640	,912
II54	19,93	59,542	,752	,908
II55	19,98	61,452	,625	,913
II56	19,96	59,716	,758	,908
II57	19,76	59,374	,661	,911
II58	19,91	59,218	,792	,907
Alpha de Cronbach = .92				

Se procedió a realizar el análisis de ítemes para el factor coerción física, hallándose que todos los ítemes tienen un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20 indicando así que todos son consistentes entre sí y deben permanecer conformando el factor (Kline, 1986, 1995, citado en Delgado, Escurra y Torres, 2006). Además, se obtiene un coeficiente de confiabilidad de ,95 lo que permite señalar que el factor es confiable.

Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 73; y el que obtuvo el coeficiente más bajo fue el ítem 61.

Tabla 40. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor coerción física*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
IF59	19,98	62,698	,708	,950
IF60	20,00	63,792	,591	,952
IF61	20,15	66,770	,392	,955
IF62	19,98	59,886	,821	,947
IF63	20,07	62,552	,739	,949
IF64	20,07	61,873	,789	,948
IF65	20,29	67,019	,526	,953
IF66	20,02	61,302	,693	,950
IF67	19,92	59,700	,796	,948
IF68	20,02	60,434	,865	,946
IF69	20,13	63,228	,750	,949
IF70	20,07	61,579	,786	,948
IF71	20,22	64,836	,724	,950
IF72	20,20	64,235	,774	,949
IF73	20,02	60,207	,887	,946
IF74	20,04	59,885	,842	,947

Alpha de Cronbach = .95

Para el factor privación se llevo a cabo el análisis de ítemes, encontrándose que todos tienen un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20, indicando que hay homogeneidad en la escala (Kline, 1986, 1995, citado en Delgado, Escurra y Torres, 2006). Así mismo, se obtiene un coeficiente de confiabilidad de ,94 lo cual señala que el factor es confiable.

Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 84; y el que obtuvo el menor coeficiente fue el ítem 81.

Tabla 41. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor privación*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
IP75	26,95	99,271	,628	,936
IP76	27,07	100,024	,633	,936
IP77	27,31	100,819	,605	,936
IP78	27,06	98,827	,672	,935
IP79	26,76	96,771	,661	,935
IP80	26,73	95,765	,706	,934
IP81	27,41	103,188	,478	,939
IP82	26,99	98,707	,684	,935
IP83	26,86	95,329	,792	,932
IP84	27,02	94,962	,810	,932
IP85	27,17	98,104	,662	,935
IP86	27,15	98,204	,734	,934
IP87	27,18	97,412	,736	,933
IP88	27,32	99,596	,652	,935
IP89	26,97	95,424	,766	,933
IP90	27,10	100,263	,591	,937
Alpha de Cronbach = .94				

Se llevó a cabo el análisis de ítemes para el factor coerción verbal, observándose que todos tienen un coeficiente de correlación ítem – test corregida mayor a ,20, indicando con ello que los ítemes están midiendo el factor que corresponde a la escala (Kline, 1986, 1995, citado en Delgado, Ecurra y Torres, 2006). Así mismo, se obtiene un coeficiente de confiabilidad de ,90, lo cual señala que el factor es confiable.

Se puede observar que el ítem que tuvo mayor correlación ítem-test fue el ítem 96; y el que obtuvo el coeficiente más bajo fue el ítem 91.

Tabla 42. *Análisis de ítemes y confiabilidad del factor coerción verbal*

ÍTEM	Media si el ítem se elimina	Varianza si el ítem es eliminado	Correlación ítem-test corregida	Alpha de Cronbach si el ítem se elimina
IV91	32,68	76,011	,364	,901
IV92	32,68	74,691	,445	,899
IV93	32,94	72,940	,584	,894
IV94	32,87	72,096	,641	,892
IV95	32,68	73,332	,535	,895
IV96	32,61	70,712	,714	,889
IV97	33,15	73,543	,550	,895
IV98	32,70	72,551	,529	,896
IV99	32,54	72,307	,607	,893
IV100	32,71	73,359	,587	,894
IV101	33,00	73,585	,579	,894
IV102	33,01	74,123	,544	,895
IV103	32,89	71,402	,636	,892
IV104	32,88	74,296	,498	,897
IV105	32,77	71,501	,652	,891
IV106	32,89	72,629	,647	,892

Alpha de Cronbach = .90

ESPA 29

A continuación encontraras una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia. Estas situaciones se refieren a la forma en que tu padre responde cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas, lo que más vale es la sinceridad.

Las puntuaciones que vas a utilizar van de 1 hasta 4, así:

- el 1 es igual a NUNCA
- el 2 es igual a ALGUNAS VECES
- el 3 es igual a MUCHAS VECES y
- el 4 es igual a SIEMPRE

Utiliza aquella puntuación que tú creas que responde mejor a la situación que tú vives en tu casa.

Ejemplo:

Mi padre

	Me muestra cariño				Se muestra indiferente			
Si arreglo la mesa	1	2	3	4	1	2	3	4

- Has contestado rodeando el número 3 en el apartado "Me muestra cariño", que quiere decir que tu padre te muestra cariño MUCHAS VECES cuando tú arreglas la mesa.
- Has contestado 2 en el apartado "Se muestra indiferente", quiere decir que tu padre se muestra ALGUNAS VECES indiferente cuando tú arreglas la mesa.
- Para cada una de las situaciones que te planteamos valora estos aspectos:
 - ME MUESTRA CARIÑO: Quiere decir que te felicita, te dice que lo has hecho muy bien, que está muy orgulloso de ti y te da un beso, un abrazo, o cualquier otra muestra de cariño.
 - SE MUESTRA INDIFERENTE: Quiere decir, que aunque hagas las cosas bien, no se preocupa mucho de ti ni de lo que haces.
 - HABLA CONMIGO: Cuando haces algo que no está bien, te hace pensar en tu comportamiento y te dice por qué no debes volver a hacerlo.
 - LE DA IGUAL: Significa que sabe lo que has hecho, y aunque considere que no es adecuado no te dice nada. Supone que es normal que actúes así.
 - ME RIÑE: Quiere decir que te riñe por las cosas que están mal hechas.
 - ME PEGA: Quiere decir que te golpea, o te pega con la mano o con cualquier objeto
 - ME PRIVA DE ALGO. ES cuando te quita algo que normalmente te concede, como puede ser retirarte la propina del fin de semana, o darte menos de lo normal como castigo, dejarte sin ver la televisión durante un tiempo; impedirte salir de la casa, encerrarte en tu habitación, o cosas parecidas.

SI TIENES ALGUNA DUDA, CONSULTA CON EL EXAMINADOR ANTES DE EMPEZAR

1	2	3	4
NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE

Mi padre...

1	Si obedezco las cosas que me manda	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
2	Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el colegio	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
3	Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4			
4	Si rompo o malogro alguna cosa de mi casa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
5	Si traigo a casa la libreta de notas al final del bimestre con buenas calificaciones	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
6	Si estoy sucio y descuidado	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
7	Si me porto bien en casa y no lo interrumpo en sus actividades	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4			
8	Si se entera que he roto o malogrado alguna cosa de otra persona, o en la calle	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
9	Si traigo a casa la libreta de notas al final del bimestre con algún curso julado	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	
10	Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
11	Si me voy de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
12	Si me quedo despierto hasta muy tarde, por ejemplo viendo television	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
13	Si algún profesor le dice que me porto mal en clase	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
14	Si cuido mis cosas y ando limpio y aseado	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4			
15	Si digo una mentira y me descubren	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4

1	2	3	4
NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE

16	Si respeto los horarios establecidos en mi casa	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
17	Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
18	Si ordeno y cuido las cosas en mi casa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4			
19	Si me peleó con algún amigo o alguno de mis vecinos	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
20	Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha convalidado	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
21	Cuando no como los alimentos que me sirven en la mesa	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
22	Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
23	Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me porto bien	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4			
24	Si estudio lo necesario y luego los deberes y trabajos que me mandan en clase	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
25	Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
26	Si soy desobediente	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
27	Si como todos los alimentos que me sirven en la mesa	Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4			
28	Si no faltó nunca a clase y llego todos los días puntual	Me muestra cariño/se alegra 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
29	Si alguien viene a casa a visitarnos y luego ruido o molesto	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4

CUESTIONARIO DE ACEPTACIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA ORIENTACIÓN HOMOSEXUAL AL PADRE

Nombre:

Edad:

Fecha de Nacimiento:

Distrito:

Grado de instrucción:

Ocupación:

A continuación encontrarás una serie de preguntas, las cuáles tienen en un primer momento dos alternativas, las cuáles tendrás que marcar de acuerdo a tu vivencia personal y tu percepción de la situación descrita. Seguidamente encontrarás un espacio en blanco en la cual se te pide que comentes, con tus propias palabras, aquella situación descrita. Recuerda que es muy necesario que seas lo más sincero posible, tomate tu tiempo para recordar cada una de estas situaciones para poderlas describir de la forma más fidedigna posible.

1. La elección de mi orientación sexual fue:

☐ Muy difícil ☐ Difícil ☐ Ni fácil ni difícil ☐ Fácil ☐ Muy fácil

Con relación a la pregunta, describa la razón por la cual la elección de su orientación sexual fue de esa manera y en qué circunstancias se dio.

2. El mayor obstáculo que tuve que afrontar respecto a mi sexualidad fue:

☐ Mi padre
☐ Mi madre
☐ Mis hermanos
☐ Mis familiares
☐ Mis amigos

Con relación a la pregunta, describa cuál fue el motivo por el cual esa o esas personas fueron el principal obstáculo que tuvo que afrontar con respecto a la elección de su sexualidad.

3. Empecé a tener ciertos pensamientos, sentimientos o deseos homosexuales:

☐ Entre los 2 a 6 años ☐ Entre los 7 a 10 años ☐ Entre los 11 a 15 años ☐ Entre los 16 a 18 años

Con relación a la pregunta, describa a continuación que tipo de pensamientos, sentimientos o deseos usted empezó a experimentar a esta edad y cuáles fueron las circunstancias en las cuáles se dieron: así como también hacia quien o quienes estaban dirigidos.

4. Yo decidí mi orientación sexual a los:

_____ Años

Con relación a la pregunta, describa a continuación cómo usted, y bajo que circunstancias, usted definió su orientación sexual como homosexual y la empezó a aceptar.

5. Cuando definí mi orientación sexual, a la(s) primera(s) persona(s) que le(s) conté fue(ron):

- ☐ A mis amigos(as)
- ☐ A un familiar cercano (tíos o primos)
- ☐ A mis hermanos(as)
- ☐ A mi mamá
- ☐ A mi papá

Con relación a la pregunta, describa a continuación qué le motivó y cuál fue el motivo por el cual usted le contó a esta(s) persona(s) su orientación sexual. Comente brevemente el suceso.

6. De los miembros de mi familia con quienes vivo:

- ☐ Ninguno sabe que soy homosexual
- ☐ Algunos sospechan que soy homosexual
- ☐ Algunos saben que soy homosexual menos mis padres
- ☐ Todos saben que soy homosexual menos mis padres
- ☐ Mis padres saben que soy homosexual

Con relación a la pregunta, comente a continuación su respuesta especificando quienes conocen su orientación sexual y lo que aconteció en el momento en que se enteraron y por medio de quién se enteraron.

7. Mi papá

- ☐ No sabe que soy homosexual
- ☐ No sabe pero tiene ligeras sospechas de que soy homosexual
- ☐ Sospecha que soy homosexual
- ☐ Tiene fuertes sospechas de que soy homosexual
- ☐ Sabe que soy homosexual

Con relación a la pregunta, describa qué sospechas su padre tenía de que era homosexual o cómo cree usted que se enteró de su homosexualidad; si aún no lo sabe, comente el motivo por el cual aún no lo sabe.

8. Yo:

- ☐ No le he dicho a mi padre que soy homosexual ni tengo pensado hacerlo
- ☐ No le he dicho a mi padre que soy homosexual pero he pensado en decírselo
- ☐ He pensado seriamente en decirle a mi padre que soy homosexual
- ☐ Estoy decidido a decirle a mi padre que soy homosexual
- ☐ Le he dicho a mi padre que soy homosexual

Con relación a la pregunta, describa a continuación cuáles fueron los motivos por los cuales se decidió a comunicarle su homosexualidad a su padre y que aconteció en aquel momento. Si aún no lo ha hecho, comente los motivos por los cuales aún no se lo dice.

9. Cuando yo era niño, la relación con mi padre era:

- ☐ Muy mala ☐ Mala ☐ Regular ☐ Buena ☐ Muy Buena

Con relación a la pregunta, describa brevemente su respuesta, especificando los motivos por los cuales usted considera que la relación con su padre era de esta manera.

10. Cuando yo era un niño y mi padre veía que yo me comportaba distinto a los otros niños (jugaba con muñecas, me juntaba más con niñas o me comportaba de una forma más delicada en comparación con otros niños)

- ☐ Me pegaba y me obligaba a cambiar esos comportamientos
- ☐ Me pegaba y me decía que cambiara esos comportamientos
- ☐ Me regañaba y me decía que cambiara esos comportamientos
- ☐ Estaba siempre pendiente de mí pero raras veces me hablaba para cambiar esos comportamientos
- ☐ Estaba siempre pendiente de mí pero no me decía nada para que cambiara esos comportamientos

Con relación a la pregunta, describa su respuesta especificando qué comportamientos que usted realizaba le molestaban a su padre (si es que los hubiese), en qué situaciones o circunstancias acontecían estos y cuál era la reacción de su padre frente a ello.

11. Cuando yo era niño, mi padre:

- ☐ Nunca me comprendió
- ☐ Hizo algunos esfuerzos por comprenderme, pero nunca lo hizo
- ☐ En algunas cosas me llegó a comprender
- ☐ En varias cosas me llegó a comprender
- ☐ Me comprendió en todo

Con relación a la pregunta, describa el porqué de su respuesta y cuáles son las razones por las cuáles considera ello.

12. Cuando yo era niño, mi padre me hablaba sobre sexualidad:

- ☐ Nunca
- ☐ Pocas veces
- ☐ Algunas veces
- ☐ A menudo o con frecuencia
- ☐ Siempre

Con relación a la pregunta, describa la forma como su padre le hablaba acerca de ese tema y cómo usted se sentía con ello, además explique si su padre le hablaba sobre de lo que era la homosexualidad, qué posturas tomaba él al respecto y cómo usted se sentía con ello.

13. En la actualidad, la relación con mi padre es:

- ☐ Muy mala
- ☐ Mala
- ☐ Regular
- ☐ Buena
- ☐ Muy buena

Con relación a la pregunta, describa los motivos por los cuáles considera que la relación con su padre es de esta manera en la actualidad.

14. En la actualidad, yo describiría a mi padre, en comparación de cuando yo era niño, como una persona:

- ☐ Que no ha cambiado absolutamente en nada
- ☐ Que ha cambiado ligeramente
- ☐ Que ha cambiado en algunos aspectos pero sigue siendo la misma persona
- ☐ Ha cambiado en varios aspectos
- ☐ Que es muy distinta

Con relación a la pregunta, describa cuál es el motivo por el cual describe de esta manera a su padre.

15. En la actualidad, creo que mi padre

- ☐ No ha llegado a comprenderme
- ☐ Me trata de comprender aunque le es muy difícil
- ☐ Me comprende en algunas cosas y aspectos
- ☐ Me comprende en varias cosas y aspectos
- ☐ Me ha llegado a comprender

Con relación a la pregunta, describa usted el motivo o razones por las que usted considera que su padre lo comprende o no.

16. Hasta la actualidad, el comportamiento de mi padre con respecto a mi sexualidad, podría calificarlo como:

- ☐ Muy malo
- ☐ Malo
- ☐ Regular
- ☐ Bueno
- ☐ Muy Bueno

Con relación a la pregunta, describa usted las razones por las cuales califica de esta manera el comportamiento de su padre con respecto a su sexualidad.

17. ¿Tiene algún reclamo que hacerle a su padre? Si es así ¿Cuál sería ese reclamo?

18. Creo que mi padre ha influenciado en la decisión de mi orientación sexual:

- ☐ Totalmente en desacuerdo
- ☐ Parcialmente en desacuerdo
- ☐ Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- ☐ Parcialmente de acuerdo
- ☐ Totalmente de acuerdo

Con relación a la pregunta, justifique su respuesta dando las razones por las cuales a elegido esa alternativa.

Gracias por su colaboración